

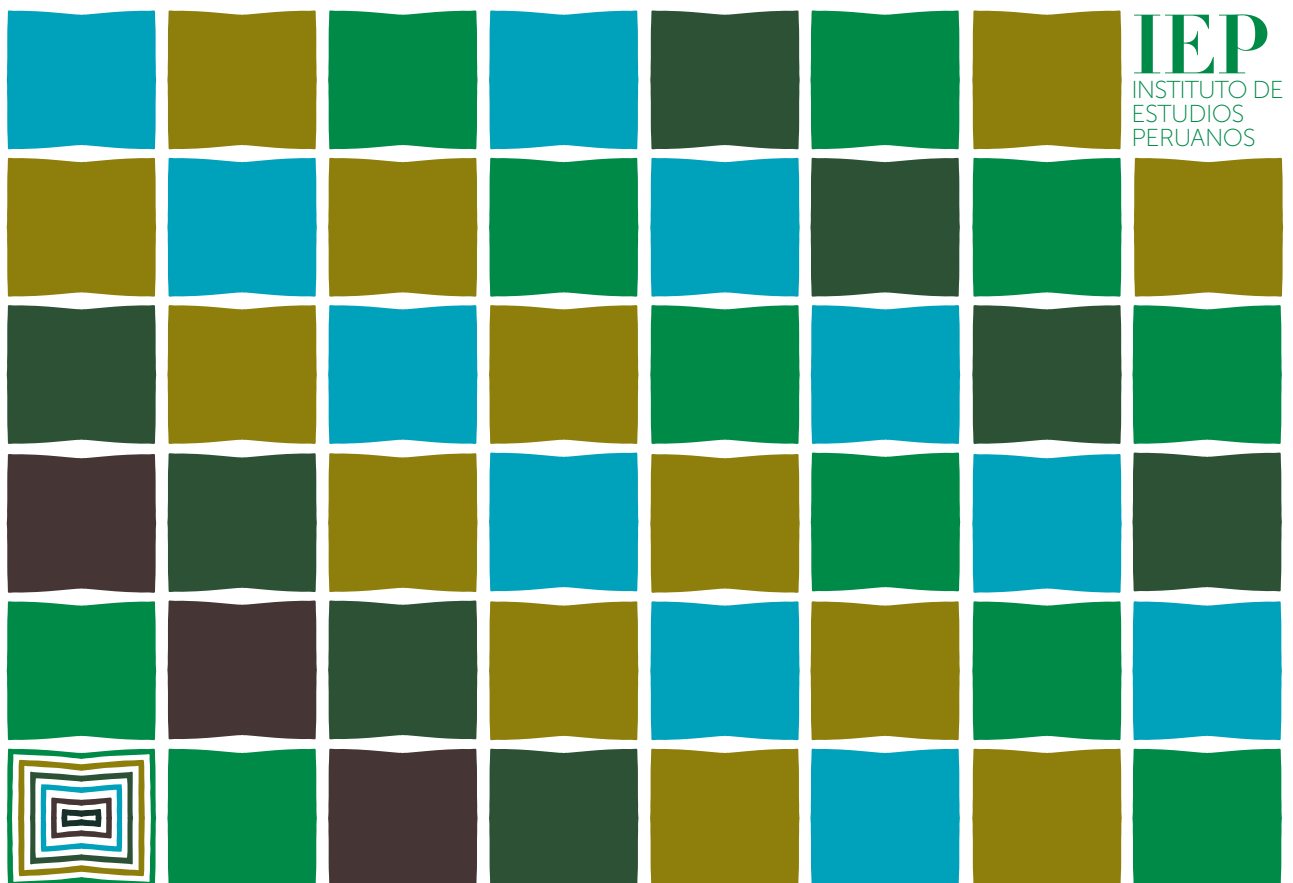
Programa Institucional

El PODER,  
en el PERÚ

Carlos Alberto Castro S.  
Fabio Cabrera Morales

# ESTUDIO DE CASO

DINÁMICAS DE CAMBIO Y PODER EN CHUMBIVILCAS  
(1990-2022)



Carlos Alberto Castro S.  
Fabio Cabrera Morales

# ESTUDIO DE CASO

DINÁMICAS DE CAMBIO Y PODER EN CHUMBIVILCAS  
(1990-2022)

Documento de Trabajo N.º 307



## Proyecto institucional

Entendiendo el nuevo escenario rural: configuraciones de poder y  
políticas públicas en territorios en cambio

© Instituto de Estudios Peruanos, IEP  
Horacio Urteaga 694, Lima 15072  
Central telefónica: (51-1) 200-8500  
Web: <www.iep.org.pe>

Libro electrónico de acceso libre disponible en:  
<<https://repositorio.iep.org.pe/collections/7cd766b8-1d63-4f0b-99fd-e14507df4474>>

ISBN digital: 978-612-326-341-6  
Depósito Legal: 2025-11858

Documento de Trabajo 307  
Serie Estudios Sobre Desarrollo, 65

Primera edición digital: octubre de 2025

Corrección: Oscar Carrasco  
Diagramación: Erick Ragas  
Registros: Yisleny López  
Coordinación editorial: Odín del Pozo

---

Castro Segura, Carlos Alberto  
*Estudio de caso. Dinámicas de cambio y poder en Chumbivilcas (1990-2022)* / Carlos Alberto Castro Segura  
y Fabio Esteban Lima Cabrera Morales. IEP, 2025 (Documento de Trabajo, 307. Estudios Sobre Desarrollo, 65)

1. ANÁLISIS HISTÓRICO; 2. DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL; 3. CAMBIO SOCIAL; 4. COMUNIDADES  
CAMPESINAS; 5. MIGRACIONES; 6. MIGRACIÓN RURAL-URBANA; 8. MINERÍA; 9. SIGLO XX; 10. SIGLO XXI;  
11. CHUMBIVILCAS; 12. PERÚ

WD/ 06.02.01/D/65

---



Introducción .....	5
<b>1.</b> Actores de cambio: tradicionales y emergentes .....	7
<b>2.</b> Antecedentes: reforma agraria, crisis del gamonalismo y "campesinización" de la política (1960-1990) .....	11
<b>3.</b> Los años noventa: la búsqueda de servicios básicos y las migraciones .....	16
<b>4.</b> Década 2000-2010: llegada de tecnologías, gran minería y primeros conflictos socioambientales .....	30
<b>5.</b> Década 2010-2020: incremento de la minería y reconfiguración del territorio .....	42
<b>6.</b> Impacto de la pandemia y boom minero artesanal .....	54
Conclusiones .....	60
Línea de tiempo .....	64
Anexo fotográfico .....	66
Bibliografía .....	76



El presente documento de trabajo se enmarca en el proyecto institucional del Instituto de Estudios Peruanos *Entendiendo el nuevo escenario rural: configuraciones de poder y políticas públicas en territorios en cambio*.<sup>1</sup> Los objetivos del informe de trabajo de campo son los siguientes: en primer lugar, identificar y caracterizar las dinámicas en las relaciones de poder en la provincia de Chumbivilcas, en la región Cusco; en segundo lugar, identificar y explicar las trayectorias de cambio a distintos niveles en el territorio desde 1990 hasta la fecha, considerando sus matices locales; por último, realizar una tipología de los actores tradicionales y emergentes del ámbito local. La importancia de la investigación que presentamos en este documento radica en la caracterización desde un enfoque cualitativo de un territorio que, como veremos, presenta una alta intensidad de transformación rural en los últimos treinta años, como también un alto nivel de disputa y conflictividad debido a la presencia previa de organizaciones sociales locales y del control territorial que hoy ejercen algunos agentes externos. Vale mencionar que las ideas y descripciones desarrolladas aquí deben enmarcarse en el contexto de las grandes transformaciones en los territorios rurales que han acontecido desde la década de 1990 hasta la actualidad en el Perú.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de noviembre y diciembre del año 2021. Se visitaron los distritos de Santo Tomás (capital provincial), Colquemarca, Velille, Quiñota, Llusco, Ccapacmarca y la localidad de Pulpera.

---

1. Proyecto dirigido por los investigadores Raúl Asensio, María Luisa Burneo y Carlos de los Ríos.

Por su parte, la provincia de Chumbivilcas está compuesta por ocho distritos (la capital provincial Santo Tomás, Chamaca, Livitaca, Colquemarca, Velille, Quiñota, Llusco, Ccapacmarca) y una localidad en proceso de convertirse en distrito (Pulpera). Se encuentra ubicada en el extremo suroeste del departamento de Cusco, situada en una altitud que oscila entre los 2860 y los 5225 m s. n. m. Cuenta con una población de 66.410 personas, según el último censo del año 2017.<sup>2</sup>

Este documento de trabajo está dividido en ocho secciones: 1) una breve descripción y análisis de los actores en la provincia; 2) los antecedentes históricos del territorio que comprende la provincia de Chumbivilcas; 3) los principales cambios en la década de 1990, las demandas de servicios básicos por parte de la población y las migraciones; 4) la llegada de la gran minería y los primeros conflictos socioambientales en la primera década del siglo XXI; 5) el incremento de la actividad minera y la reconfiguración del territorio durante la segunda década del siglo XXI; 6) los impactos de la pandemia del covid-19 y el auge de la minería artesanal e informal; 7) las conclusiones preliminares y 8) una línea tiempo con los principales eventos en la historia del territorio.

---

2. Datos recopilados a partir de los resultados definitivos del último censo del Instituto Nacional de Estadística e Informática sobre el departamento de Cusco. Disponible en: <[https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1559/08TOMO\\_01.pdf](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1559/08TOMO_01.pdf)>.



## Actores de cambio: tradicionales y emergentes

En la historia reciente de la provincia cusqueña de Chumbivilcas, diversos actores, tanto tradicionales como emergentes, han ido configurando y transformando el panorama desde distintos ángulos. En este estudio hemos diferenciado a ambos tipos de actores a partir de dos variables: actividades socioeconómicas y roles sociopolíticos. En la historia reciente de esta diversidad de actores, encontramos dos puntos de ruptura: la reforma agraria en la década de 1970 y el impulso de la actividad minera (minería de gran escala y, sobre todo, minería de pequeña escala), que ocurre en el siglo XXI. A continuación, revisaremos estas dos tipologías sobre los actores presentes en Chumbivilcas.

### a) **Por actividades socioeconómicas**

Durante los tiempos del sistema de haciendas y la primera década de la aplicación de la reforma agraria, los actores tradicionales en la provincia de Chumbivilcas, estaban, según su rol socioeconómico, relacionados de una u otra manera con la actividad agropecuaria. En primer lugar, las familias campesinas constituían la mayoría de la población en Chumbivilcas. En su gran mayoría, las tierras comunales solían ser, al igual que las haciendas, utilizadas para la ganadería y la agricultura, proporción que variaba según el distrito. En segundo lugar, estaban las familias e individuos de clase terrateniente (también llamados *hacendados*, *propietarios* o *llaqta taytas*<sup>3</sup> en la provincia). La mayor parte de sus tierras eran haciendas o fundos

---

3. La palabra quechua *llaqta tayta* significa en castellano 'padre del pueblo'.

ganaderos, que podían comprender desde pequeñas propiedades hasta extensas haciendas de pastos de miles de hectáreas y hasta 6000 cabezas de ganado.<sup>4</sup> Después de las expropiaciones de la reforma agraria, varias de estas familias propietarias pudieron recuperar, mediante procesos judiciales y administrativos que continúan hasta el día de hoy, parte de sus tierras.

Los trabajadores de las haciendas, llamados *colonos* o *peones* (la denominación de *runas* o *runayku* se aplicaba a los que trabajaban bajo un régimen de servidumbre), también vivían, por lo general, dentro de ellas. Existía, asimismo, el grupo constituido por los profesionales, quienes vendrían a conformar, con el paso del tiempo, una especie de “clase media” en la provincia, debido a su poder adquisitivo; formaban parte, además, de un conjunto al que localmente se le denomina “gente de pueblo” debido a que vivían en los centros poblados más grandes y no eran comuneros.<sup>5</sup> En él se encontraban docentes provenientes de familias hacendadas o trabajadores del sector público. No se recuerda a casi ninguno de origen campesino.

En cuanto a los actores emergentes, estos entraron en escena gradualmente a partir de los años ochenta. En su caso, no se trataba únicamente de personas relacionadas con el sector agropecuario, sino que también incluía actores diversificados en términos económicos. Así, encontramos, en primer lugar, el sector de nuevos propietarios, expresión con la cual nos referimos específicamente a excomuneros que parcelaron sus tierras y obtuvieron su propio capital. En segundo lugar, un sector de trabajadores asalariados que ha estado en constante ascenso: funcionarios públicos, trabajadores mineros, ganaderos, del área de construcción, docentes, entre otros. En tercer lugar, destaca una diversidad de nuevos empresarios: mineros, comerciantes, ganaderos o artesanos, algunos provenientes de comunidades, como las del distrito de Velille o la localidad de Pulpera.<sup>6</sup> Finalmente, desde la primera década del presente siglo, se encuentran las empresas de minería a gran escala: Ares (capitales ingleses), Anabi S. A. C. (capitales peruanos), Hudbay (capitales canadienses) y MMG-Las Bambas (capitales chinos).

---

4. Jimmy Boza Gómez (agronomo y propietario de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre del 2021.

5. Esta expresión es usada por muchos chumbivilcanos al hacer referencia a dos distinciones: comuneros y no comuneros que viven en zonas más urbanizadas, así como *runas* y *mistis*, distinción que se mantenía antes de la reforma agraria y se maneja hasta el día de hoy, siendo *runa* una referencia a los comuneros, y *mistis*, a los hacendados o “señores”.

6. Centro poblado perteneciente a Velille que está en proceso de convertirse en distrito debido al crecimiento que ha tenido en los últimos años a causa de la actividad comercial y ganadera.

	Actores tradicionales	Actores emergentes
Actividades socioeconómicas	Familias campesinas comuneras Propietarios "hacendados"/ gamonales/terratenientes/ <i>llaqta taytas</i> Trabajadores de las haciendas (peones/colonos) Profesionales (clases medias de centros poblados)	Nuevos propietarios Trabajadores asalariados (funcionarios públicos, minería, ganadería, construcción, etc.) Nuevos empresarios e inversionistas (mineros, comerciantes, ganaderos, artesanos) Empresas de la gran minería

### b) Por rol sociopolítico

De acuerdo con su rol sociopolítico, los actores tradicionales giraban en torno a la presencia del Estado, el poder de las haciendas y la organización campesina. En primer lugar, podemos mencionar a las autoridades municipales (sector que fue creciendo a raíz de la expansión y de la cada vez mayor presencia del Estado en la zona). En segundo lugar, las comunidades campesinas y sus organizaciones, como las juntas directivas de las comunidades o las rondas campesinas (formadas a partir de los años ochenta tras la aparición del PCP-Sendero Luminoso). En tercer lugar, los gremios, sindicatos y federaciones (destacan entre las principales la Liga Agraria y gremios como el SUTEP-Chumbivilcas).

De manera similar, podemos incluir a los partidos y movimientos políticos, los cuales eran de alcance nacional y tenían una importante presencia en la provincia, al menos desde los años sesenta hasta inicios de los noventa (AP, APRA, IU, UNIR, FRENATRACA). Con una larga trayectoria en el poder de la provincia, los patrones y/o las familias terratenientes constituían un poder en sí mismo, tanto en el control de las dinámicas económicas como en el control de cargos públicos y la política institucional, cuando menos de forma clara hasta la ejecución de la reforma agraria. Por último, vale mencionar el peso que la parroquia tiene en la provincia, pues se trata de una entidad con capacidad de convocatoria y negociación con la población.<sup>7</sup>

Asimismo, entre los actores emergentes pueden hallarse, en primer lugar, nuevas organizaciones civiles, como los frentes únicos de defensa de la provincia y de cada distrito, que se formaron en el siglo XXI y mantienen actualmente hegemonía política y social. En segundo lugar, se encuentra el Gobierno Regional del Cusco, el cual opera en la provincia desde su creación jurídica en el año 2002. En tercer lugar, los nuevos líderes que emergieron en la provincia, tales como campesinos profesionales, nuevos inversionistas provenientes de antiguas familias hacendadas o personajes dedicados al comercio. En cuarto lugar, las radioemisoras locales, que desde fines de los noventa en adelante desempeñaron un rol importante en torno a

7. La Parroquia Santo Tomás Apóstol de Chumbivilcas es bastante recordada por la población debido a la gestión de obras, como la construcción de postas médicas, vías de comunicación, además de su participación en la gestión de la llegada de energía eléctrica a la provincia.

la política local.<sup>8</sup> Por último, también se puede notar, sobre todo en la década más reciente, la presencia de varias ONG en la provincia; hubo algunas que tuvieron presencia en los años noventa —con actividades principalmente en comunidades campesinas—, pero que no son muy recordadas entre la población.

	Actores tradicionales	Actores emergentes
<b>Rol sociopolítico</b>	Autoridades estatales y municipales Comunidades y organizaciones campesinas Gremios y federaciones (principalmente agrarias y el SUTEP-CH) Partidos y movimientos políticos Familias hacendadas Parroquia	Nuevas organizaciones civiles (frentes de defensa, etc.) Gobierno Regional del Cusco Nuevos líderes (campesinos profesionales, exhacendados y comerciantes emergentes) Radios locales ONG (Asociación Civil Wara, IAC, Arariwa, Derechos Humanos Sin Fronteras, CooperAcción, entre otras)

8. La primera radioemisora apareció en 1997, y en la actualidad hay siete emisoras locales: Radio Santo Tomás, Radio Qorilazo, Radio Chumbivilcas (su dueño es un exalcalde provincial: Eusebio Villena), Radio Bravía, Radio Huanzo, Chaski y Radio Victoria.



## Antecedentes: reforma agraria, crisis del gamonalismo y “campesinización” de la política (1960-1990)

Hasta la década de 1960, un gran número de haciendas en la zona andina funcionaban todavía de forma tradicional en cuanto a las relaciones de trabajo, de poder y de prestigio. Al régimen de hacienda en esta parte del país —el cual emergió en la segunda mitad del siglo XIX y se consolidó durante la primera mitad del XX— se le denominó y conoció como *gamonalismo*: los poderes locales en los Andes peruanos que ejercían los *mistis* ('señores'), terratenientes —mestizos o blancos— sobre las masas indígenas y campesinas. En la provincia cusqueña de Chumbivilcas también encontramos este sistema de dominación político, económico, social y cultural que los propietarios de haciendas ejercían sobre los campesinos a través de lazos tanto paternalistas como autoritarios y relaciones de trabajo serviles.<sup>9</sup> Como indican las memorias de los chumbivilcanos —comuneros y del pueblo—, las dinámicas de poder de los patrones no se restringían a los límites de sus haciendas, sino que sus lazos familiares o contactos con autoridades políticas, judiciales y profesionales en las ciudades (algo denunciado por varios ciudadanos hasta en la actualidad) fortalecían el control de los gamonales sobre la política local.

Muchas historias orales grafican a los hacendados de esta época como sujetos que ejercían su poder de forma violenta, con autoritarismo y cierto paternalismo

---

9. Cabe resaltar que la dominación de los gamonales estuvo más presente en la sierra sur y en algunas zonas de la sierra norte, como en Cajamarca. Para profundizar más sobre todas las características y dimensiones del gamonalismo, véase Caballero (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981), 239-254; Flores Galindo (Lima: SUR, 2005), 262-265; Mayer (Lima: IEP, 2017).

hacia la población campesina. Cabe resaltar, no obstante, que esta violencia se sustentaba en acciones que se legitimaban en claves culturales: su uso fuera de la ley se justificaba como un acto de "honor masculino" en el que un chumbivilcano debía imponer justicia "por sus propias manos".<sup>10</sup> De acuerdo con la investigación de Deborah Poole, a pesar de que estas acciones de importante carga simbólica no solo estaban reservadas para los propietarios —pues fueron parte de la identidad de ser chumbivilcano en diferentes sectores sociales—, eran precisamente los hacendados quienes las aplicaban con mayor éxito debido a sus redes y contactos en los aparatos locales de justicia y la ausencia del Estado central peruano. Del mismo modo, dichos mecanismos de violencia, justicia y honor se ponían en práctica por medio del abigeato. Este recurso le daba la connotación principal de "tierras bravas" a la provincia de Chumbivilcas y se llevaba a cabo por medio de bandas (generalmente lideradas por gamonales) o de forma individual. No era necesario carecer de ganado o de algún bien económico para recurrir al abigeato. El acto exitoso de robo de ganado estaba ligado a códigos de honor y masculinidad que debía consolidar un chumbivilcano.<sup>11</sup>

Por su parte, en el aspecto económico, la actividad principal de la provincia fue la producción agropecuaria, principalmente la ganadería: ganado vacuno, ovino, porcino, camélidos andinos en zonas altas, así como crianza de caballos y toros bravos. Las comunidades también se dedicaban a la ganadería y agricultura familiar para el autoconsumo. Un rasgo particular de la provincia era que la actividad ganadera de quienes no eran comuneros estaba directamente vinculada al poder de los hacendados, al abigeato y al principal concepto cultural de la identidad chumbivilcana: el *qorilazo* ('lazo de oro', en quechua). Esta identidad, que se fue formando en las primeras décadas del siglo XX<sup>12</sup>, reunía una serie de características que definían a una suerte de "vaquero andino", que combina distintos rasgos coloniales y modernos dependiendo del momento histórico.<sup>13</sup> El *qorilazo* era la persona que se dedicaba a la ganadería, tenía destreza con el lazo para arrear al ganado (caballos, mulas, vacas y toros bravos), tocaba guitarra, cantaba huayno, criaba gallos de pelea y montaba a caballo con facilidad.<sup>14</sup> El conjunto de estas características eran una forma de obtener y exhibir virilidad a través de su carácter de ganadero aguerrido.<sup>15</sup>

10. Véase Poole, Deborah. «Paisajes de poder en la cultura abigea del sur andino.» *Debate Agrario*, 3 (1988): 11-37.

11. Incluso se nos mencionó también como un acto recreativo. Los testimonios mencionan que en la provincia el abigeato se hacía más por "afición" y "deporte", que por utilidad o necesidad.

12. No existe un consenso entre la población sobre cuándo y cómo emergió esa identidad particular de la zona.

13. Por ejemplo, a partir de los años setenta esta identidad estuvo influida por los pistoleros forajidos del cine mexicano, principalmente en cuanto a la adopción de una personalidad aventurera, desafiante y fuera de la ley, así como también en cuanto a la vestimenta. Esta influencia se vio de forma más directa en las familias hacendadas (también llamadas "familias notables" en Chumbivilcas).

14. Anónimo (exprofesor y exalcalde provincial de Chumbivilcas). Entrevista, 2 de diciembre de 2021.

15. Hasta la aplicación de la reforma agraria, esta figura estuvo reservada, en la mayoría de los casos, para el propietario de haciendas o fundos ganaderos (quienes también solían ser líderes de bandas de abigeos). En la actualidad podemos encontrar estos modelos, aunque con mayor alcance en distintos sectores sociales, pues tanto comuneros como personas del pueblo se identifican y ponen en escena tales modelos identitarios. Véase Rendón, Sisko, *Aproximación sociológica a la tradición del Takanakuy - provincia de Chumbivilcas - Cusco* (Facultad de Ciencias Histórico-Sociales, tesis de Licenciatura. Arequipa: Universidad Nacional San Agustín de Arequipa, 2021), 34.

Por otra parte, el orden social instaurado por el régimen de haciendas empezó su declive con la movilización de las comunidades campesinas por el acceso a las tierras en la década del sesenta y culminó con la ejecución de la reforma agraria del gobierno militar de Juan Velasco Alvarado en los años setenta. Estos procesos implicaron la ruptura de las relaciones del poder gamonal y modificaron, de forma gradual, el orden social tradicional. En 1963 se llevó a cabo una de las tomas de tierra más recordadas de la provincia. Influenciados por la rebelión de arrendires de la provincia de La Convención y bajo el liderazgo del comunero Arcadio Hurtado Romero (secretario general del Sindicato de Campesinos de Ccapacmarca), distintas comunidades campesinas ejecutaron la "reconquista" de tierras comunales en dicho distrito, que estaban bajo la propiedad de la familia Varzales de Ricalde.<sup>16</sup> A partir de este hecho, el distrito de Ccapacmarca mantiene una narrativa histórica en la que se presenta como el lugar donde las comunidades campesinas comenzaron las movilizaciones que condujeron a la implementación de la reforma agraria en la provincia, así como también por ser el lugar donde se gestó la futura Liga Agraria provincial.<sup>17</sup>

Vale recalcar que estas acciones también fueron coordinadas a nivel regional con la Federación Departamental de Campesinos del Cusco y contaron con una presencia importante de funcionarios del Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (Sinamos) que apoyaron las tomas de tierras.<sup>18</sup> A diferencia de otras zonas de Cusco y del territorio peruano, donde se formaron cooperativas agrarias de producción (CAP) y sociedades agrarias de interés social (SAIS), la reforma agraria en Chumbivilcas se caracterizó por transferir la tierra directamente a las comunidades campesinas, ya que no se registra la creación de empresas asociativas.

A pesar de las expropiaciones y transferencias de tierras a las comunidades durante las décadas de 1960 y 1970, las familias hacendadas llevaron a cabo una serie de estrategias de resistencia a la democratización de la tierra en años posteriores a la reforma agraria; esto se debió fundamentalmente a tres factores: la caída del gobierno militar de Velasco y el fin de las expropiaciones, el contexto político y legal favorable en el segundo gobierno de Fernando Belaúnde para las familias que habían poseído haciendas, y las redes de contactos de los expropietarios que

16. Mendoza, Claudio. *La Organización Gremial del Campesinado en Santo Tomás (1970-1990)* (Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco), 1993. Aguirre, Edgardo, *Cronología de las luchas campesinas en Chumbivilcas-Cusco* (Cusco: Ideas Gráficas 360, 2020), 56-59.
17. La Liga Agraria Arcadio Hurtado Romero-Chumbivilcas (lleva el nombre del antiguo dirigente campesino de los años sesenta), articula a las comunidades campesinas de los distritos de Chumbivilcas. Se encuentra bajo la dirección de la Federación Agraria Revolucionaria Túpac Amaru del Cusco (FARTAC), que a su vez integra la Confederación Nacional Agraria (CNA), creada en 1974. La Liga Agraria existe hasta la actualidad, aunque gozó de legitimidad y apogeo político entre el campesinado chumbivilcano principalmente durante sus dos primeras décadas de existencia (presidente de la Liga Agraria Arcadio Hurtado Romero-Chumbivilcas. Entrevista, 1 de diciembre de 2021). Véase también la historia y estructura organizativa de la Confederación Nacional Agraria: <https://www.cna.org.pe/estructura-organizativa/>.
18. Durante la ejecución de la reforma agraria velasquista en la provincia, muchos ciudadanos que vivieron aquellos años recuerdan la presencia de funcionarios del Sinamos, tanto en sus capacitaciones técnicas como en el apoyo a las comunidades en las tomas de tierras de propiedades de gamonales durante los años setenta. Conversación con un ciudadano del distrito de Colquemarca. Entrevista, 5 de diciembre de 2021/Anónimo (exprofesor y exalcalde provincial de Chumbivilcas). Entrevista, 2 de diciembre de 2021.

aún mantenían con las instancias de justicia locales. Las distintas familias hacendadas de la provincia estuvieron fuertemente vinculadas a distritos específicos de Chumbivilcas y eran reconocidas a partir de su presencia, dominio y ubicación de sus tierras;<sup>19</sup> una parte de ellas todavía conservan tierras, siendo el caso más emblemático el de la familia Álvarez en el distrito de Colquemarca, pues sus propiedades ganaderas ascienden a aproximadamente unas mil hectáreas de pastos en la actualidad.<sup>20</sup> No obstante las estrategias de recuperación de tierras, la mayor parte de estas quedó en manos de las comunidades campesinas y solo una porción de esa totalidad volvió a manos de las antiguas familias propietarias.

Durante la década de los ochenta, la fuerte organización política campesina (articulada en la Liga Agraria) y la activa participación de las comunidades condujo a una "campesinización" de la política en el territorio. Esto se tradujo en la llegada de dirigentes campesinos y comuneros a las alcaldías distritales, a la alcaldía provincial y a distintos cargos, entre los que destacan los regidores. Este proceso de "campesinización" de la política chumbivilcana coincide con otros dos fenómenos políticos fundamentales a nivel nacional: en primer lugar, el empoderamiento de organizaciones campesinas en muchas partes del país después de la aplicación de la reforma agraria; y, en segundo lugar, la primera experiencia en la historia republicana en que se eligieron autoridades políticas con voto popular y universal, en las elecciones generales de 1980.

Como consecuencia de ello, en 1980 fue elegido mediante voto popular el primer alcalde campesino para la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas: Demetrio Huamani Romero, representante de la Liga Agraria y candidato por el frente electoral Izquierda Unida. Por otra parte, muchas personas recuerdan el "pacto político" electoral suscrito entre la Liga Agraria y el SUTEP-CH (gremio de maestros que ya se encontraba activo en la provincia), que se mantuvo vigente a lo largo de la década de los ochenta (1980-1990), y cuya plataforma electoral fue el frente Izquierda Unida. Con excepción de Huamani Romero, generalmente solía ser un profesor el elegido como alcalde provincial, mientras que los comuneros de la Liga Agraria llegaban a los cargos de regidores. La alianza maestro-campesina del "pacto político" conquistó la alcaldía provincial en dos periodos: 1981-1983 y 1984-1986.<sup>21</sup> La gestión de 1987-1989 fue presidida por el profesor Erasmo Mendoza, del APRA.

- 
19. Esto sigue ocurriendo hasta la actualidad, sobre todo con respecto a los propietarios que aún conservan haciendas, minifundios o ranchos en los mismos distritos; sin embargo, muchos miembros de estas familias se han movilizado o migrado a otras provincias y regiones.
  20. Las familias propietarias con mayor poder adquisitivo solían tener grandes casas alrededor de las plazas de las capitales de distritos (aún pueden verse algunas). Entre las "familias notables" que viven en la provincia hasta el día de hoy se encuentran las familias Ugarte, Boza, Mendoza, Vega, Berrio, Álvarez, Gómez y Romero (estas tres últimas originales de Colquemarca), Bermeño, Escobar y Polanco (de Quiñota), Alvis (Llusco), Molina, Molero (Livitaca) y Pacheco (Velille). Jimmy Boza Gómez (agronomo y propietario de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021/Anónimo (zootecnista, propietario y músico de Santo Tomás). Entrevista, 10 de diciembre de 2021.
  21. Mendoza, Augusto. *Chumbivilcas: elecciones generales, regionales y municipales, 1827-2018* (Cusco, Chumbivilcas, 2020), 136.

La decadencia del abigeato modificó sustancialmente el escenario sociopolítico durante los años ochenta. Fueron cuatro los factores cruciales que ocasionaron su crisis y posterior extinción: el debilitamiento del poder de los propietarios después de la reforma —y, por tanto, la paulatina desaparición de las bandas de abigeos antes lideradas por gamonales—, la organización política de las comunidades campesinas, la formación de rondas campesinas y las incursiones del PCP-Sendero Luminoso. El PCP-SL estuvo presente sobre todo en las comunidades o en las zonas más alejadas de los distritos. Los subversivos buscaban y ajusticiaban abigeos y propietarios, así como a campesinos que no colaboraban con sus objetivos políticos. La presencia senderista en la provincia es recordada tanto por la hostilidad de sus acciones de extrema violencia como por su vinculación directa con la desaparición del abigeato.<sup>22</sup>

En síntesis, hemos visto cómo en las décadas de 1960, 1970 y 1980 se produjo el quiebre de la estructura social tradicional a partir de la destrucción de la base material del poder gamonal y de la clase terrateniente en territorio chumbivilcano. A partir de este proceso se desencadenaron gradualmente una serie de dinámicas de empoderamiento del campesinado, siendo la política local e institucional chumbivilcana el ámbito donde este empoderamiento se expresaba de forma más clara. Es necesario mencionar que, pese a estas dinámicas, el poder gamonal sobrevivió al menos unas décadas más en el ámbito socio cultural: en la distinción de los apellidos de las familias "notables" y comuneras, en los tratos de "respeto" (en referencia a la sumisión de los campesinos hacia las familias propietarias) y en los imaginarios, aunque ya no en la estructura socioeconómica de Chumbivilcas. En otras palabras, encontramos a partir de los años noventa un desacoplamiento entre el poder "objetivo" de los grupos propietarios y la percepción subjetiva que se tiene de este.

---

22. Este es un elemento repetido en la memoria colectiva de la provincia.



## Los años noventa: la búsqueda de servicios básicos y las migraciones

En el contexto de los primeros años de la aplicación del modelo neoliberal en el Perú, la provincia de Chumbivilcas experimentó una etapa de cambios importantes que se manifestaron principalmente en sus dinámicas económicas y políticas. Por un lado, las dinámicas socioeconómicas se transformaron a partir de la diversificación de actividades productivas de las familias campesinas, así como también del cambio en la modalidad de inversión y apoyo al agro desde el Estado. Por otro lado, tras años de auge de las organizaciones campesinas y gremios de base, la política provincial cambió de agenda, objetivos y demandas. Los partidos políticos nacionales y tradicionales se vieron debilitados o desaparecieron de la provincia, y en su lugar emergieron partidos o movimientos de carácter regional, local e independiente. Asimismo, a partir de los años noventa, el modelo de políticas públicas e intervenciones dirigidas a la sociedad rural, que se había mantenido desde la reforma agraria velasquista, pasó de ser uno centrado en el empoderamiento político de la población campesina a un modelo que retrataba al sujeto rural como un agente económico que necesitaba soluciones técnicas para sus problemas. Se trataba de un sujeto rural que era, a su vez, participante y receptor de programas contra la pobreza, siendo esta última una característica central en su definición.

En esta sección se analizarán los cambios fundamentales en Chumbivilcas durante los gobiernos de Alberto Fujimori, en cuanto a la expansión de servicios básicos, inversión en infraestructura, crecimiento del comercio por medio de la construcción de vías de comunicación, migraciones y profesionalización campesina, debilitamiento de organizaciones políticas y sociales, y cambios en las

demandas de la población. Este periodo de la historia local debe ser tomado en cuenta como parte del proceso de cambios y rupturas que experimentó el Perú durante el inicio de la implementación de políticas de carácter neoliberal que tuvo lugar iniciada la década de los noventa.

#### a) **Reconfiguración agropecuaria, diversificación económica y conectividad rural**

En 1985 el Banco Agrario se instaló en la provincia de Chumbivilcas. Esta entidad se encargó, entre otras cosas, de brindar préstamos a productores —en dinero y semillas— que se encontraban, en su mayoría, en las comunidades campesinas de los distritos. Si bien en algunos de estos predominaba la ganadería, Chumbivilcas experimentó en este periodo un considerable impulso de la agricultura gracias a los préstamos otorgados por el Banco Agrario. Producto de este apoyo, los sembríos de papa, maíz, trigo, quinua o cebada tuvieron un incremento importante.<sup>23</sup>

Sin embargo, el crecimiento de la actividad agrícola fue breve y tuvo limitaciones propias del vínculo con el banco. Comuneros de distintos distritos cuentan que una gran cantidad de préstamos no eran devueltos y que, ante tal situación, la deuda de los productores, que sumaba una gran cantidad de dinero, fue condonada por el Estado, decisión que llevó, eventualmente, a la quiebra del banco.<sup>24</sup> Desde el punto de vista de las dinámicas territoriales, se podría argumentar que el problema determinante no fue que los préstamos no sean devueltos, sino que, ante la seguridad de los productores de no tener que devolverlos, los terminaron usando como créditos de consumo y ya no como créditos productivos.

Se debe tomar en cuenta que esta situación compleja en la relación de la entidad agraria estatal con el campesinado chumbivilcano a fines de los ochenta se produjo durante una de las fases más complicadas de la economía nacional: los años críticos de la hiperinflación del gobierno de Alan García, que afectó de manera importante a la provincia con el alza de los precios de diversos bienes y la crisis de las empresas y entidades públicas. Esta concatenación de problemas se tradujo en la imposibilidad de aumentar la productividad y tecnificar el agro para los campesinos y propietarios privados.

Los testimonios de los productores aseguran que, con el cierre y salida del Banco Agrario a inicios de los años noventa, la producción agrícola disminuyó notablemente. Esto se atribuye a que, para los productores del campo, ya no era rentable dedicarse a la agricultura sin los préstamos que daba el banco. A pesar de ello, en distritos como Colquemarca, la producción de papa —reconocida localmente como el producto insignia de Colquemarca— aumentó por “un cuarto de hora”<sup>25</sup> gracias a los tractores entregados por el régimen de Fujimori a los Gobiernos locales. La brevedad de este incremento se debió a limitaciones vinculadas a la comercialización: la dificultad de competir con mercados locales limítrofes de

23. Conversación con un ciudadano del distrito de Colquemarca. Entrevista, 5 de diciembre de 2021.

24. Jimmy Boza Gómez (agronomo y propietario de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

25. De esta manera se refieren los habitantes de Colquemarca a este breve auge de la producción de papa a mediados de la década de los noventa.

otras provincias o regiones cercanas, como era el caso de la producción de papas en Andahuaylas (Apurímac).<sup>26</sup>

Algo curioso sobre el último punto es que, a pesar de que a principios de la década de los ochenta la producción se redujo drásticamente a causa de los efectos del fenómeno de El Niño<sup>27</sup>, los comuneros perciben que en los años noventa la producción disminuyó aún más que en la década anterior. Esto puede deberse a que localmente el periodo de funcionamiento del Banco Agrario (1986-1991) impactó mucho en la percepción de los comuneros y productores en comparación con los demás periodos debido al tipo de relación que se estableció entre el Estado y los productores agropecuarios. Como deja ver el siguiente testimonio, se trató de una relación más directa y cercana: la ayuda iba directamente desde la institución estatal a los productores, razón por la cual estos perciben que la producción alcanzada gracias a dicho apoyo fue mayor que en la década siguiente, cuando la inversión en el agro tomó otras modalidades: "Fue un cuarto de hora [cuatro o cinco años] lo del Banco Agrario para la agricultura. Había maquinaria y préstamos [tractores y dinero]. De ahí murió el banco y murió la agricultura. Nosotros llevábamos cuarenta o cincuenta kilogramos semanales de papa a Arequipa. Colquemarca era proveedor de Arequipa antes que Andahuaylas. Pasa esa temporada, y nunca más llevamos un camión de papa a Arequipa".<sup>28</sup>

Tras el cierre del Banco Agrario, el Gobierno creó el Servicio Nacional de Sanidad Agraria del Perú (SENASA) en 1992, un organismo público descentralizado del Ministerio de Agricultura, el cual se encargó de brindar apoyo técnico a productores del campo en temas de saneamiento agropecuario.<sup>29</sup> Este cambio en la relación con los productores agropecuarios en Chumbivilcas refleja, a su vez, la modificación del papel del Estado en el campo entre los años ochenta y su reorientación a partir de los noventa. Culminó la existencia de un tipo de entidad estatal que otorgaba créditos, préstamos o intervenía directamente en la producción campesina y se instituyó un organismo cuya labor se reducía al apoyo técnico y al préstamo de servicios de inspección y asesorías. Este nuevo énfasis debilitó la imagen del Estado en las comunidades campesinas de la provincia y alimentó, a partir de la década del noventa, la imagen de "abandono estatal" del agro y de la población campesina.<sup>30</sup>

- 
26. Los comuneros de Colquemarca mencionan que esta dificultad para competir se debía a los costos de producción, ya que los productores de Andahuaylas contaban con mayor tecnificación y mejor maquinaria, y también debido a que se trataba de una producción de papa a mayor escala que la chumbivilcana.
  27. El economista Eduardo Zegarra menciona que el fenómeno de El Niño de 1983 fue el más devastador para la agricultura peruana, ya que redujo la producción agropecuaria en un 8,2 %, y toda la producción nacional en casi diez puntos. En la sierra sur este fenómeno causó, además, una fuerte sequía. Zegarra, Eduardo, *Lineamientos para la formulación de la Política Agraria*. Ministerio de Agricultura y Riego, 2014. Disponible en: <[https://www.apeseg.org.pe/wp-content/uploads/2019/02/2014\\_Lineamientos-para-la-formulacion-de-la-politica-agraria\\_cc-1-51.pdf](https://www.apeseg.org.pe/wp-content/uploads/2019/02/2014_Lineamientos-para-la-formulacion-de-la-politica-agraria_cc-1-51.pdf)>.
  28. Anónimo (alcalde distrital de Colquemarca). Entrevista, 5 de diciembre de 2021.
  29. Los servicios de esta entidad pública continúan hasta la actualidad en la provincia.
  30. Esta idea es sostenida por un gran número de productores de distintos distritos. Si bien se menciona que empieza en la década de los noventa, también se afirma cuando se hace referencia a la situación actual.

Tras finalizar el breve periodo de despegue agrario, revivió la ganadería.<sup>31</sup> Según los comuneros de la provincia, la agricultura no desapareció, pero su producción quedó estancada y se mantuvo en una escala familiar de autoconsumo, con poca comercialización de productos en mercados locales a través de ferias en algunos distritos, como Santo Tomás y Chamaca, que permanecen hasta la actualidad; en otros, como Colquemarca, Velille y Santo Tomás, el movimiento económico empezó a girar en torno a la ganadería.<sup>32</sup> Esta también empezó a desarrollarse a partir de la construcción de vías de comunicación más transitables hacia distintos puntos, como Cusco y otras regiones cercanas.

El desarrollo de infraestructura vial fue un proceso que destacó en esta década. La construcción de la carretera que conecta la provincia con la ciudad de Cusco fue fundamental para el crecimiento del comercio en el territorio. Asimismo, el mejoramiento de las vías hacia regiones como Arequipa y Lima también hicieron posible una mayor fluidez en el tránsito de vehículos y el transporte de productos. A lo largo de los años noventa, conforme se iban construyendo vías de comunicación en la provincia, los precios de ciertos productos fueron bajando levemente.<sup>33</sup> Vale recalcar que el comercio en aquellos años se limitaba a productos de primera necesidad: frutas, verduras, arroz, azúcar, alcohol, hojas de coca o carnes, además de algunos productos manufacturados. Las primeras ferias de productores hicieron su aparición a partir de este proceso: se generó un tránsito continuo de productos y comerciantes que llegaban desde localidades y regiones como Arequipa, Espinar, Quillabamba, Apurímac, Puno, entre otras.

Asimismo, hay que mencionar la actividad minera, de pequeña escala y en su forma artesanal, que tiene una larga data en Chumbivilcas. Los comuneros reconocen que la actividad extractiva también tuvo presencia en la zona durante los años noventa: "En los años noventa había minería artesanal en la provincia, pero no era significativa por el bajo precio de los metales".<sup>34</sup> A pesar del poco impacto de la pequeña minería en territorio local, es menester señalar que desde mediados de los años noventa se produjo una importante emigración, por motivos económicos, de chumbivilcanos, generalmente hombres y mujeres jóvenes, con el fin de trabajar en los asentamientos mineros de Arequipa, tales como Caylloma, Camaná y Secocha.

- 
31. El distrito de Velille suele ser considerado como el más ganadero de la provincia, sobre todo por la construcción de su planta de lácteos a partir del siglo XXI.
  32. Se cuenta que se criaba ganado para carne, sobre todo ovino y vacuno. Se vendían toros para engorde a comerciantes que iban hacia las ciudades de Cusco y Lima, o también a otros lugares, como el distrito de Viraco, ubicado en la provincia de Castilla, en Arequipa. Según los testimonios, la crianza de ovinos "alimentaba" a las regiones de Arequipa y Cusco. Se recuerda que: "Cinco camiones llenos de carne al Cusco iban cada lunes. En Velille se financiaba y se iba carne al Cusco y a Arequipa. El cordero chumbivilcano es reconocido por la calidad de pasto que come. Tiene un sabor especial". Anónimo (comerciante y criador de toros del distrito de Velille). Conversación, 6 de diciembre de 2021.
  33. Los precios bajaron debido a la expansión de los mercados locales a partir de la reducción de costos de transacción con la llegada de nuevas carreteras y la presencia de un mayor número de vehículos. Anónimo (ciudadana y comerciante chumbivilcana). Conversación en la localidad de Santo Tomás.
  34. Conversación con un ciudadano del distrito de Colquemarca. Entrevista, 5 de diciembre de 2021.

Las emigraciones cambiaron el panorama socioeconómico de las comunidades y familias de la zona. Las nuevas posibilidades de empleo en lugares externos a la provincia generaron un proceso de diversificación en el que las familias campesinas pasaron a dedicarse a otras actividades no agrícolas y a tomar trabajos asalariados fuera de la provincia. Si bien la actividad agropecuaria siguió siendo importante para los ingresos del núcleo familiar campesino, en esta década empezó a ser complementada con actividades no agrícolas y trabajos estacionales, como la construcción, el peonaje en chacras, el trabajo doméstico y, como ya mencionamos, la minería artesanal e informal.

No queda muy claro qué actores eran los que manejaban la economía de la provincia durante este periodo. Lo que encontramos es que, al menos en términos económicos, este control se dividía por territorios: primero, las familias comuneras mantenían el control de estas dinámicas dentro de sus comunidades (a excepción de aquellas que se encontraban cercanas a algún proyecto minero<sup>35</sup>); segundo, algunos propietarios privados, en sus tierras; y, tercero, en zonas más urbanas, los descendientes de las antiguas familias hacendadas y algunos migrantes que contaban con inmuebles y pequeños negocios.

Como vemos, los cambios en la relación entre productores, campesinos y Estado produjo percepciones sobre la actividad agropecuaria que permanecen hasta la actualidad. Asimismo, el carácter central de esta actividad para el sustento de la población rural permaneció a pesar de las nuevas formas de apoyo e inversión desde el Estado, siendo complementada, a su vez, con ingresos provenientes de otras actividades y trabajos estacionales que se realizaban en distintas localidades y regiones fuera de la provincia. La emigración desempeñó aquí un rol central que, como veremos más adelante, seguirá configurando las dinámicas de la población rural, específicamente entre familias campesinas y propietarias.

#### **b) Crisis de los partidos tradicionales, cambios en la agenda política y nuevas formas de organización campesina**

Durante los años noventa la política local sufrió una serie de cambios a partir de la crisis de los partidos políticos tradicionales que tuvo lugar a fines de la década del ochenta.<sup>36</sup> A pesar de ello, la tendencia izquierdista dentro la política institucional y las organizaciones de base se mantuvo. Esta tendencia se refleja en las autoridades y partidos que ocuparon los cargos dentro de la Municipalidad Provincial y las municipalidades distritales en los primeros años de la década, la gran mayoría pertenecientes a Izquierda Unida y a la Unión de Izquierda Revolucionaria (UNIR).<sup>37</sup> Por su lado, la política en organizaciones civiles y gremios también sufrió ciertos

35. En muchos testimonios se ha mencionado la presencia de empresas mineras; sin embargo, no se recuerdan los nombres o se especifica si eran empresas estatales o privadas, nacionales o extranjeras.

36. Contreras, Carlos y Marcos Cueto. *Historia del Perú Contemporáneo: desde las luchas por la Independencia hasta el presente* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2013), 381.

37. Frente electoral de izquierda conformado por el Partido Comunista del Perú - Patria Roja, el Partido Comunista Revolucionario, la Vanguardia Revolucionaria y el Frente de Liberación Nacional.

cambios tras la disolución de la alianza entre el SUTEP-CH y la FARTAC, y el posterior inicio de la pérdida de legitimidad de los líderes de las ligas agrarias.<sup>38</sup>

Con respecto a este tema, encontramos relatos y valoraciones muy distintas según el lugar de enunciación. La mayoría de los campesinos y comuneros coinciden en que los cambios económicos y sociales de esta época, en especial el acceso a la educación y la creación de infraestructura, les permitieron llegar a un mayor número de posiciones de poder y obtener mejores condiciones de vida. También se menciona que el ascenso del campesinado al poder político y a mejores condiciones se consiguieron a partir de las luchas que ya venían librándose desde sus organizaciones décadas atrás. Por otro lado, los descendientes de las antiguas familias hacendadas describen a esta época como una en la que se consolida el "paternalismo de los gobiernos" hacia el campesinado, tras lo ya ocurrido en el régimen velasquista. Con "paternalismo" se refieren principalmente a la priorización del campesinado en las políticas públicas y acciones del Gobierno central, del Gobierno regional y de las municipalidades locales, dedicadas sobre todo al sector agropecuario y a la ampliación del servicio educativo en las comunidades campesinas.<sup>39</sup>

Otra crítica que se hace desde ambos grupos es que, desde esta época, la corrupción empezó a aumentar dentro de las instituciones estatales, argumentando que fue "... a partir del gobierno de Fujimori en los noventa que la corrupción se instaló en las municipalidades".<sup>40</sup> A pesar de que se reconocen logros de los gobiernos de izquierda locales, en la provincia se critica tanto a esta tendencia como a las de centro y derecha con respecto a este punto. Este tipo de expresiones y valoraciones siguen escuchándose en referencia a los Gobiernos y autoridades en la actualidad.

Tras la desaparición de Izquierda Unida, los candidatos buscaron nuevas formas de organización electoral, conformando partidos y listas independientes, o postulando con movimientos regionales que empezaron a ganar visibilidad a fines de esta década y que tendrían más protagonismo en la siguiente. Las nuevas formas de organización electoral se hicieron presentes, sobre todo, en las alcaldías distritales, donde obtuvieron la preferencia electoral a partir de 1995.<sup>41</sup> Los cargos de las municipalidades fueron ocupados, en su mayoría, por personajes que ya habían participado de la política local en la década anterior. Gran parte de ellos había postulado u obtenido alguna posición en gestiones previas con Izquierda Unida o con el APRA. Para el periodo 1996-1998, las listas independientes y movimientos

---

38. Otro tema importante fue la creación de la organización Toribia Flores de Cutipa, la primera constituida por las mujeres de Chumbivilcas. Se encargó de programas sociales como el Vaso de Leche, derechos de la mujer, igualdad de género, producción de tejidos, entre otros.

39. El siguiente testimonio refleja de manera precisa el punto de vista de los descendientes de las familias exhacendadas: "Les daban todo, les regalan vientres, es decir, hembras, machos reproductores, otorgaban inseminación artificial [...]. Los comuneros están exentos de tributación. No pagan impuestos". Anónimo (ciudadano de Chumbivilcas, propietario de tierras de antigua familia hacendada). Entrevista, 5 de diciembre del 2021.

40. Jimmy Boza Gómez (agronomo y propietario de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

41. Es importante mencionar la presencia del Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos (FRENATRACA) a nivel de las alcaldías distritales durante esta década, donde obtuvieron cargos importantes en el periodo de 1993-1995.

regionales funcionaron como plataforma para aquellos líderes que se habían desligado de los partidos tradicionales tras sus años de apogeo. Los últimos provenían de las dos organizaciones de base más representativas de Chumbivilcas: la FARTAC y el SUTEP-CH; y tenían, la gran mayoría, un origen campesino.<sup>42</sup>

La tendencia izquierdista en la política local y regional se reitera en la memoria de muchos habitantes de diferentes distritos (comuneros y “gente del pueblo”), que la recuerdan como una característica que ha permanecido desde épocas previas a la reforma agraria.<sup>43</sup> No es sorprendente la continuidad de la preferencia por estas tendencias de izquierda, ya que estas son bastante aceptadas y se consideran legítimas en las memorias respecto de eventos previos, como la reforma agraria. Asimismo, el gobierno de Velasco y los logros conseguidos por las luchas campesinas y gremios, tales como la electrificación y la instalación de servicios básicos en la provincia desde los años ochenta, son considerados logros de la lucha política de la población chumbivilcana (principalmente de las comunidades), así como también ejemplos de “justicia social”, concepto vinculado a la ideología izquierdista de aquella época.<sup>44</sup>

Junto con la continuidad de una tendencia de izquierda en ese momento histórico se produjo un cambio en las agendas de las organizaciones políticas de base y campesinas. Este coincide también con el paradigma de desarrollo rural del Estado peruano en los noventa. La agenda pasó de estar conformada por demandas que buscaban mayor autonomía organizacional y representación política a una integrada por demandas de servicios básicos e infraestructura (educación, salud, electrificación y saneamiento). Los dirigentes de la época explican este cambio a partir del malestar de los centros más urbanos que no contaban con estos servicios y de las comunidades que, además de esto, requerían mejoras técnicas para la producción agropecuaria. Un exdirigente de la Liga Agraria provincial sostiene que fueron tanto “el contexto” como las “demandas insatisfechas” en décadas anteriores los elementos que generaron este cambio de agenda. Asimismo, se mencionó que la nueva agenda produjo ciertos problemas y disputas dentro de las organizaciones campesinas, pues se criticó internamente que se habían dejado de lado

- 
42. Este es un tema sensible debido a que durante los años del gamonalismo en Chumbivilcas hubo muchos embarazos de mujeres campesinas a partir de abusos por parte de los patrones y propietarios de las haciendas. Como ya se ha mencionado en mucha literatura especializada sobre la zona sur (Flores Galindo y Burga, 1981; Bourricaud, 2012), esto fue algo bastante común en las zonas de Cusco, Ayacucho, Apurímac, Huancavelica, Arequipa y Puno. Muchos chumbivilcanos y chumbivilcanas con las que pudimos conversar mencionaron ser fruto de este tipo de relaciones y abusos, narrando cómo su madre era comunera y su padre hacendado. Algunos y algunas fueron reconocidas y cuentan con el apellido de su padre y de la familia hacendada, e incluso visitan a sus familiares en los distintos distritos y comunidades donde se ubicaban estas haciendas. Sin embargo, hay muchos casos en los que esto no ocurrió y aún se mantienen los lazos con la familia del padre hasta el día de hoy.
43. Entre los partidos y organizaciones que más se recuerdan están Izquierda Unida y el Movimiento Nuevo Chumbivilcas, conformado y apoyado principalmente por miembros de la FARTAC. Jimmy Boza Gómez (agronomo y propietario de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.
44. Se hace hincapié entre algunos dirigentes y exdirigentes campesinos y gremiales en que la izquierda de los años ochenta era una izquierda que llegaba a realizar acciones concretas que sí impactaron en la vida de la población a través de luchas compartidas con las comunidades y las organizaciones campesinas. Asimismo, esto representa un contraste con respecto a las organizaciones y partidos de izquierda actuales, de los que se denuncia su imposibilidad de llevar el discurso a la práctica y la falta de vinculación con las organizaciones de base de la provincia.

proyectos de transformación estructural y un discurso de reivindicación histórica muy presente en épocas previas.<sup>45</sup>

De tal modo, podemos afirmar que por aquellos años la actividad política pasó a ser percibida por las organizaciones campesinas como una herramienta cuyo fin principal era alcanzar mejores condiciones de vida. En este contexto, las familias propietarias y exhacendadas también participaron de la política y se aliaron con los líderes campesinos, principalmente como cuadros técnicos. Esto puede verificarse en las listas y planchas de candidatos a las municipalidades en las que participaron antiguos hacendados con alguna profesión y líderes campesinos de distintas organizaciones, como las rondas campesinas y las ligas agrarias.

Como muestran los casos de la FARTAC y las ligas agrarias, las organizaciones de base mantuvieron un fuerte vínculo con la política institucional. Si bien la mayoría de los líderes que integraron las listas municipales en los años ochenta provenían de alguna liga agraria, en los noventa esto cambió a nivel provincial: un mayor número de docentes y profesionales de origen campesino llegaron a postularse. A nivel distrital, los comuneros y líderes pertenecientes a las ligas agrarias distritales siguieron encontrando lugar en cargos dentro de las municipalidades, algunos de ellos sin necesidad de contar con estudios superiores o técnicos. En este sentido, la tendencia a la profesionalización de los líderes campesinos es notable a nivel provincial, aunque esto no significó que los líderes campesinos hayan cambiado totalmente la forma de su práctica política en relación con las comunidades y su condición como parte del campesinado.

Algo importante por detallar es que en muchas conversaciones se mencionó que el SUTEP-CH y la Liga Agraria —los gremios más importantes— habían “perdido peso” en la actualidad.<sup>46</sup> Muchos afirman que la causa de esto fue la vinculación con partidos políticos, algo que empezó en la década del ochenta. Específicamente, se menciona que los dirigentes ingresaban a la política partidaria incluso antes de concluir los periodos correspondientes a sus cargos en la organización, lo que hacía que perdieran credibilidad. Se critica que los líderes empezaron a actuar “a título personal” y a “sectarizarse”, “sesgados por influencias políticas y cuestiones partidarias”.<sup>47</sup> Debido a este alejamiento, los líderes terminaron por desvincularse de sus organizaciones y muchos pasaron a solo formar parte de algunos partidos políticos. Esto ocurrió principalmente con respecto a la Liga Agraria de Chumbivilcas.<sup>48</sup>

Un factor que, se dice, contribuyó a la desconexión de los líderes que llegaban a las municipalidades fue que, a partir de los años ochenta, los alcaldes empezaron a recibir un sueldo por sus cargos y los regidores a cobrar “dietas” por sesiones de

---

45. Anónimo (exdirigente de la Liga Agraria de Chumbivilcas y comunero de la comunidad campesina de Luto, Llusco). Entrevista, 15 de diciembre del 2021.

46. Anónimo, (exdirigente de la Liga Agraria y comunero de la comunidad campesina de Llusco). Entrevista, 12 de diciembre de 2021.

47. Anónimo (historiador local, descendiente de familias hacendadas y comuneras). Entrevista, 11 de diciembre de 2021.

48. En el caso del SUTEP-CH, por el contrario, se hace hincapié en que siempre ha sido un gremio con mucha fuerza en la provincia. Aunque, en los últimos años (2020-2021), también ha perdido fuerza. La causa que se identifica es que, actualmente, mantienen a un líder transitorio.

trabajo. Al igual que en muchas otras regiones, la entrada del dinero en las instituciones políticas se percibe como la causa de una transformación negativa para el liderazgo local, ya que se menciona que los líderes empiezan a poner por encima sus intereses económicos individuales sobre los intereses de la organización.<sup>49</sup>

En este escenario, las comunidades campesinas pasaron a organizarse sin necesidad de la plataforma de la Liga Agraria. Según algunos testimonios, esto sucedió también porque las comunidades mantuvieron sus propias formas de organización autónomas y, para ese momento, no necesitaban de la FARTAC como plataforma. Otra razón para la separación fue que las comunidades no veían representadas sus demandas por los líderes de la liga. La representación política de las demandas campesinas que previamente había asegurado la liga empezó a ser percibida como un “discurso vacío” por parte de las comunidades y comuneros.<sup>50</sup> De forma paralela, emergió una nueva generación de líderes comuneros con estudios básicos y algunos con formación superior o técnica que tomaron la posta de la organización campesina y empezaron a ocupar cargos en la liga y el SUTEP-CH.

A pesar de lo anterior, la Liga Agraria no se desactivó y continuó apoyando a las comunidades campesinas en ciertas luchas, tales como la electrificación masiva de la provincia o la lucha por la creación del Instituto Pedagógico Superior de Chumbivilcas en 1993 (meta que se consiguió dos años después). Estos logros se entendieron como demandas que las autoridades oficiales no habían obtenido en varios años de gestión y que las comunidades conquistaron a partir de levantamientos y movilizaciones. Entre estas medidas destacan las tomas de locales de empresas eléctricas en la ciudad del Cusco, así como también de sedes de instituciones de los Gobiernos central y regional, por la organización comunal campesina.<sup>51</sup> Vale mencionar que el apoyo de la Liga Agraria a las luchas campesinas continuó en la siguiente década.<sup>52</sup>

Hemos visto a lo largo de este breve recorrido que las transformaciones del escenario rural que se registran desde los enfoques de la “nueva ruralidad”<sup>53</sup> y la “pluriactividad”<sup>54</sup> en Latinoamérica pueden rastrearse en el territorio chumbivilcano

- 
49. Las épocas en las que la liga tenía un rol central en la vida política de la provincia se recuerdan con pesar por la mayoría de las personas que hablaron sobre este tema. Uno de ellos afirma: “Es una pena [que la Liga Agraria se haya debilitado], porque la Liga Agraria fue la organización madre de todas, nació con la reforma agraria”. La frase anterior deja en claro, además, que la reforma agraria se recuerda como un evento sumamente importante en la organización campesina y el cambio que generó en las estructuras sociopolíticas de la provincia.
50. Anónimo (comunero y líder de la Liga Agraria Distrital de Llusco durante los años ochenta). Entrevista, 13 de diciembre de 2011.
51. Esto se repite en los testimonios de comuneros, líderes y autoridades del territorio.
52. Se debe mencionar que hasta el día de hoy esta organización permanece activa y mantiene un vínculo con las comunidades, aunque no con la misma centralidad política y organizacional que tuvo en años anteriores. Como nos mencionó un antiguo líder de la organización, “Mientras sigan vigentes las comunidades campesinas, va a seguir vigente la Liga Agraria”. Anónimo (comunero de la comunidad de Luto-Kututo ubicada en el distrito de Llusco y exlíder de la Liga Agraria de Chumbivilcas). Entrevista, 13 de diciembre de 2021.
53. Véase Giarraca, Norma. *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (Buenos Aires: CLACSO, 2001)
54. Véase Diez, Alejandro. “Cambios en la ruralidad y en las estrategias de vida en el mundo rural. Una relectura de antiguas y nuevas definiciones”. En Diez, Alejandro y Ernesto Ráez y Ricardo Fort (eds.). *Perú: El Problema Agrario en Debate - SEPIA XV - Chachapoyas*. (Lima: Seminario Permanente de Investigación Agraria, 2014).

desde mediados de esta década, cobrando mayor fuerza en la primera década del siglo XIX. Dichas transformaciones también empezaron a reconfigurar el escenario político y las relaciones de poder entre campesinado, familias propietarias, organizaciones de base e instituciones estatales. A continuación, desarrollaremos cómo la profesionalización del campesinado también desempeñó un rol central en la reconfiguración del poder en la provincia al pavimentar el camino de los campesinos hacia las instituciones estatales y al permitir que obtengan una mayor capacidad de control de las dinámicas políticas.

### c) **Profesionalización campesina, migración y mejora de servicios**

Durante los años noventa muchas familias campesinas invirtieron en la educación de sus hijos lo ganado mediante las nuevas actividades económicas. En este contexto, una gran cantidad de jóvenes de la provincia continuó movilizándose hacia diferentes ciudades, principalmente Arequipa y Cusco, para cursar estudios superiores y obtener un título profesional. Como veremos, se trataron de migraciones tanto temporales como permanentes y de largo plazo, en las que influyeron en gran medida las redes familiares con las que contaban los jóvenes estudiantes y las familias chumbivilcanas.

En una primera oleada, a fines de los ochenta e inicios de la década del noventa, era común que una parte de los hijos de familias comuneras estudiaran en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC) para graduarse como docentes y agrónomos. En una segunda etapa, hacia fines de los noventa e inicios del siglo XXI, un grupo aún más numeroso de jóvenes descendientes de familias campesinas viajaba a Arequipa con la finalidad de estudiar en la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA).<sup>55</sup> Estas oleadas fueron posibles gracias al aumento de recursos que por esos años las familias campesinas alcanzaron como producto de la diversificación económica y las nuevas estrategias familiares. La gran mayoría de familias afirma haber migrado a regiones como Arequipa y Ayacucho para ocuparse en trabajos como la construcción, la minería y el trabajo doméstico.<sup>56</sup> También cabe resaltar aquí la creación del Instituto Pedagógico de Educación Superior de Chumbivilcas en 1995, ubicado en Santo Tomás, con Pedagogía como única carrera. Esta institución se convirtió por entonces en la cantera local para la formación de maestros de educación primaria en la provincia, muchos de ellos provenientes de familias campesinas.<sup>57</sup>

Después de la “campesinización relativa” de la política chumbivilcana en los ochenta, los hijos de esta generación de dirigentes y líderes del campo formaron parte de un fenómeno de “profesionalización”, lo que produjo un grupo de nuevos

55. Jimmy Boza Gómez (agronomo y propietario de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

56. Anónimo (alcalde de Colquamarca). Entrevista, 5 de diciembre de 2021.

57. El Instituto Pedagógico de Educación Superior todavía existe, no obstante, la carrera de Pedagogía fue cerrada el 2015 debido a la alta población de maestros en el territorio y fue reemplazada por la carrera de Computación Informática. Profesor del SUTEP-CH (exsecretario del Frente Único de Defensa de los Intereses del Distrito de Llusco). Entrevista, 11 de diciembre de 2021.

líderes campesinos que se mantuvo hasta las décadas siguientes.<sup>58</sup> Buena parte de la población campesina que había podido acceder a estudios básicos y superiores empezó a llegar a cargos públicos y a liderar las organizaciones de base. Gran parte de los líderes eran docentes, y muchos de ellos también integraron el SUTEP-CH.

El fenómeno de profesionalización campesina rompió definitivamente con el esquema social tradicional en la población de maestros. De acuerdo con varios testimonios de exdocentes, en décadas anteriores la mayoría de los profesores y profesoras provenían de “familias notables”; sin embargo, a partir de fines de los ochenta y, sobre todo, a lo largo de los años noventa, gran parte del profesorado procedía de familias campesinas. Este proceso se siguió intensificando en la década siguiente gracias al aumento de remesas y recursos económicos provenientes de la emigración y del trabajo asalariado en otras regiones.

Por otra parte, la expansión de la educación primaria y secundaria a través de la construcción de centros educativos y el aumento del número de docentes también contribuyó a un cambio sustancial dentro de las mismas comunidades campesinas y localidades rurales de la provincia. En 1989 se creó una Unidad de Servicios Educativos (USE) en Santo Tomás, como parte de los procesos de descentralización puestos en marcha desde 1985, lo cual aceleró el proceso de expansión del servicio educativo en la provincia. Durante los años siguientes, el Gobierno central, a través del Instituto Nacional de Infraestructura Educativa y de Salud (INFES), impulsó la construcción y mejoramiento de la infraestructura de centros educativos: se empezaron a construir más escuelas primarias en las comunidades y algunos colegios secundarios en los centros poblados. Hacia fines de la década del noventa había ocho instituciones educativas de nivel secundario en las capitales de distrito de la provincia.<sup>59</sup> La ampliación de la oferta de educación básica representó para la población —y especialmente para las familias campesinas— una forma de asegurar su movilización social y la posibilidad de un futuro mejor para sus hijos.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, la construcción de carreteras fue un factor determinante para acortar las distancias entre los distritos y provincias limítrofes, lo cual facilitó la circulación de personas y productos. Antes de ello, el viaje en ómnibus de Santo Tomás a ciudades del Cusco o Arequipa podía tomar, como se recuerda en algunos testimonios, casi dos días. Sin embargo, con las carreteras Santo Tomás-Paucartambo-Cusco y la que conecta la provincia con Arequipa, las distancias se redujeron notablemente. También fueron de gran importancia las carreteras que unían internamente los distritos de la provincia, aunque se debe recalcar que estas vías no estaban asfaltadas completamente, sino solo afirmadas. La conexión entre localidades rurales y ciudades permitió un flujo de movilización espacial más intenso, una condición necesaria para la diversificación económica y la posibilidad de las familias campesinas de realizar trabajos estacionales o momentáneos en rubros distintos de la actividad agropecuaria.

---

58. Es importante mencionar que este proceso de “profesionalización” campesina empezó de forma gradual desde, aproximadamente, la segunda mitad de la década de 1980, pero se expresó de forma más nítida en los noventa.

59. Funcionario de la UGEL de Santo Tomás (especialista en Educación Primaria). Entrevista, 10 de diciembre de 2021.

Además de la implementación de vías de comunicación, fue en esta década cuando la electrificación se consolidó en la provincia, sobre todo en la capital Santo Tomás. En los años ochenta ya existía un sistema de alumbrado generado por una hidroeléctrica; no obstante, el servicio era precario, el alumbrado era tenue y solo iluminaba el centro poblado por sectores y por días intercalados: un día funcionaba de la plaza de Armas hacia arriba y el otro día de la plaza hacia abajo. Las familias en la provincia recurrían mayormente al uso de velas y lámparas de kerosene.

En 1995, a través de la empresa Electrosur, Chumbivilcas pudo finalmente contar con el servicio de luz eléctrica las 24 horas del día, siendo Santo Tomás, Llusco y Quiñota los primeros distritos beneficiados. Aquí se recuerda la labor del alcalde provincial y profesor Walter Silva, quien gestionó a través del Gobierno del departamento de Cusco la llegada del servicio de suministro eléctrico<sup>60</sup>, tras una serie de medidas de lucha y movilización emprendidas por varias comunidades campesinas y ciudadanos de la provincia. De la misma manera, desde mediados de los noventa hubo una expansión del abastecimiento de agua a las capitales de distrito; no obstante, el agua no es potable, sino clorada, hasta la actualidad.

Adicionalmente, vale mencionar que la comunicación en los noventa se realizaba mediante radio, pues aún no existían teléfonos públicos ni privados. En 1997 comenzó a funcionar la primera radioemisora local, llamada Radio Santo Tomás, que hasta el día de hoy es una de las emisoras más importantes.<sup>61</sup> Su creación fue impulsada por el sacerdote estadounidense Jeremías Pasvi, a quien también se le recuerda por su participación y gestión en distintos proyectos de infraestructura durante los noventa y la primera década del siglo XXI, tales como carreteras, postas y un pequeño hospital en Santo Tomás, que actualmente es el principal centro médico de la capital de la provincia.<sup>62</sup>

Asimismo, si bien hubo una considerable emigración de familias campesinas a otras regiones o provincias por temas educativos y laborales (minería y trabajo doméstico), un buen número de familiares de propietarios privados o exhacendados también se trasladaron hacia las ciudades de Arequipa, Cusco o Lima, donde muchos viven actualmente. La migración de estos grupos se debía, según los comentarios de algunos miembros, a que no podían ejercer sus profesiones dentro de la provincia, a la búsqueda de mejores condiciones de vida, a oportunidades de inversión en negocios o viviendas en otras localidades y a que, después de la reforma agraria y en los años ochenta, ya no contaban con muchas tierras que estén produciendo.

Por último, desde los últimos años de la década de 1980 y a lo largo de los noventa, llegaron a Chumbivilcas un gran número de familias provenientes de

---

60. En ese entonces, a mediados de la década de 1990, existían los Consejos Transitorios de Administración Regional (CTAR), como gobiernos locales en cada región. Funcionaria de la Red de Salud de Santo Tomás (Relaciones Públicas de la Red de Salud de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

61. Las transmisiones de esta emisora incluían desde noticieros hasta entrevistas a diversas personas: desde ciudadanos de a pie hasta políticos.

62. Funcionaria de la Red de Salud de Santo Tomás (Relaciones Públicas de la Red de Salud de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

Puno, las cuales se dedicaron, en su mayoría, al comercio (se mencionan apellidos como Apaza, Coaquira o Pinto).<sup>63</sup> Este desplazamiento también se pudo observar en el sector público, con la incorporación de profesionales puneños a las redes de salud, educación u otros servicios públicos. Los migrantes conviven hasta el día de hoy en la provincia y un gran porcentaje de ellos siguen ejerciendo actividades comerciales o poseen negocios en el rubro del hospedaje, la alimentación y la venta de productos manufacturados. En el siglo XXI estas migraciones se intensificaron con el despegue de Chumbivilcas que generaron las transformaciones y quiebres producidas por actividades como la gran minería, lo que trajo un mayor tránsito de personas, consumo y posibilidades de inversión y negocio.

#### d) La disputa por el *qorilazo* y cambios en las lenguas cotidianas

Los cambios culturales en estos años en la provincia involucran transformaciones graduales y lentas. La primera trayectoria de cambio cultural que marcó un contraste en el territorio fue la disputa por la figura del *qorilazo*. Durante los tiempos del sistema de hacienda y en los años de aplicación de la reforma agraria, los *qorilazos* solían ser hacendados o propietarios privados<sup>64</sup>, o bien familias pertenecientes a la clase media de la provincia (profesores del pueblo —en referencia a los centros poblados más grandes— o trabajadores del sector público).

En cambio, en años posteriores a la reforma y la transformación del orden social que se llevó a cabo, la máxima figura de identidad cultural de Chumbivilcas fue disputada internamente por otros actores de la provincia. Comuneros y campesinos comenzaron a usar sombreros de vaquero, botas, casacas de cuero, adoptando una estética que los llevó a también ser considerados como *qorilazos*. La victoria de la disputa social por la figura de *qorilazo*, se consolidó, en realidad, en el siglo XXI, con el aumento del poder adquisitivo de los comuneros y la reducción de las jerarquías entre familias campesinas y propietarias que aún persistían en el ámbito cultural.

El factor de la lengua también dio un giro importante en este tiempo. El quechua ha sido por tradición un idioma sumamente importante en Chumbivilcas. Gran parte de los chumbivilcanos son quechuahablantes y usan cotidianamente esta lengua, incluso hasta la actualidad. En diversos testimonios, sobre todo de comuneros de los distritos de la provincia, diferentes actores de generaciones anteriores recalcan que el quechua es “la primera lengua de la provincia”.<sup>65</sup> Sin embargo, desde los años noventa se ha producido un proceso de castellanización en la población, específicamente en referencia a los jóvenes que salieron de Chumbivilcas para estudiar en las ciudades de Cusco o Arequipa. Esta fue una cuestión de necesidad y adaptación: aprender la lengua académica (castellano) para obtener el título profesional y regresar al lugar de origen. Se pudo encontrar también testimonios

63. Anónimo (exprofesor y exalcalde provincial de Chumbivilcas). Entrevista, 2 de diciembre de 2021.

64. Véase el capítulo sobre antecedentes en este documento de trabajo, donde se menciona el carácter social del *qorilazo* antes de la reforma agraria.

65. Conversación con comuneros docentes del distrito de Llusco, 7 de diciembre de 2021.

de racismo hacia los estudiantes chumbivilcanos por su condición de quechuahablantes durante sus estudios en la UNSAAC (Cusco) o en la UNSA (Arequipa). Ambos factores contribuyeron a que se reduzca el uso del quechua en la vida cotidiana, sobre todo en centros urbanos como Santo Tomás. Sin embargo, esta disminución no fue radical: el quechua permanece como lengua principal en la provincia, aunque más restringida en ámbitos oficiales vinculados a las instituciones estatales.

Otro tema relevante es la importancia que tienen en la provincia festividades como el carnaval, el *takanakuy*<sup>66</sup> y las fiestas patronales cuyas fechas, símbolos y referentes varían según cada distrito y localidad.<sup>67</sup> Además de las fiestas, los bailes y estilos musicales, como la *huaylia*, son elementos presentes a lo largo de todo el territorio y forman parte de la identidad chumbivilcana. Algo curioso es que no parecen recordarse cambios significativos durante estos años con respecto a este tipo de manifestaciones culturales, en contraste con las décadas siguientes, en las que la comercialización musical y artística transformaron muchas representaciones y símbolos culturales de la provincia. Los vestuarios y su confección también son rasgos muy presentes y característicos de cada distrito e incluso de las familias, en especial en piezas como las *qarawatanas*<sup>68</sup>, los sombreros y otras prendas, como las camisas, que, según se cuenta, han ido cambiando conforme pasaba el tiempo. Según nos informaron, hasta la década de los noventa estos elementos no habían sufrido muchas modificaciones como sí las tuvieron en las décadas siguientes.

- 
66. El *takanakuy* es una fiesta tradicional de Chumbivilcas donde los conflictos personales de las personas (principalmente comuneros) se resuelven mediante una pelea pública en la que también se disputa el "honor" de las familias de los combatientes. Las personas se disfrazan de distintos personajes históricos y presentes en la cultura de la provincia. Por ejemplo, están el "negro", el "qarawatan", el "majeño" y, desde las últimas décadas, el "minero". Generalmente tienen lugar en el mes de diciembre y son acompañadas de bailes y música.
  67. La continuidad de estas festividades desde décadas pasadas es algo que se menciona constantemente y con lo que se identifican la mayoría de los chumbivilcanos. "Acá la cultura se vive siempre", mencionaron los entrevistados en referencia a este tipo de eventos.
  68. Prenda con adornos de metal hecha de cuero o de la piel de algún animal. Usada encima del pantalón para las fiestas y que se basa en los protectores para la montura de los caballos y toros.



## Década 2000-2010: llegada de tecnologías, gran minería y primeros conflictos socioambientales

A inicios del siglo XXI, la ciudadanía chumbivilcana afrontó un nuevo proceso de reorganización política que ya venía gestándose a partir de la profesionalización y reconfiguración de la oferta de políticas públicas en los años noventa. Esta reorganización pasó a centrarse en una agenda dedicada principalmente a la satisfacción de las nuevas demandas poblacionales, como la ampliación de los derechos civiles y los servicios públicos en el territorio. Algo crucial para entender el contexto de este proceso es que las federaciones y gremios tradicionales con presencia en la provincia se debilitaron y perdieron protagonismo, siendo desplazadas por nuevas organizaciones civiles que lograron convocar a más sectores de la sociedad chumbivilcana. Ya al finalizar la década, estallaron los primeros conflictos entre comunidades y grandes empresas mineras privadas. En contraste con otras empresas mineras que, se recuerda, operaron previamente en la zona, las nuevas mineras eran de capital transnacional y realizaban exploraciones y explotaciones con técnicas distintas de las que se habían utilizado antes, como el ya famoso tajo abierto.

En esta sección se analizarán fenómenos como el crecimiento de la inversión de familias comuneras, la llegada de la gran minería a la zona y la expansión de programas estatales agropecuarios. De igual manera, entre los cambios sociales veremos la creación de nuevas organizaciones a partir de la participación de otros sectores sociales: grupos de mujeres y jóvenes, y algunos otros procesos relacionados con fenómenos como la migración juvenil hacia los centros urbanos de la provincia y la expansión de la educación técnica y superior.

**a) Nuevas lógicas económico-productivas, movilidad espacial de las familias y entrada de la gran minería**

Durante la primera década del siglo XXI, el crecimiento del poder adquisitivo de las familias campesinas se manifestó, entre otras cosas, en inversiones en negocios de venta de productos de primera necesidad y productos manufacturados. Este fenómeno tuvo mayor presencia en los espacios más urbanizados. La intensificación de la actividad comercial fue consecuencia, a su vez, de la ampliación de vías de comunicación y transporte en los noventa. Tras los cambios en las conexiones terrestres, se pudo transportar productos a más lugares, como Arequipa y Huancavelica, y ya no solo hacia la ciudad del Cusco, a través de la única carretera que conectaba a esta ciudad con la localidad de Chumbivilcas. Fue también en la primera década de los dos mil que empezó a invertirse en la construcción de un mayor número de viviendas de "material noble" (ladrillo y concreto), aunque cabe resaltar que estas viviendas fueron construidas principalmente en la capital provincial y en ciertas capitales distritales (anteriormente las viviendas estaban hechas de materiales como el adobe, el sillar y la paja). Asimismo, siguiendo la tendencia de la década anterior, la inversión en educación continuó con mayor intensidad entre las familias campesinas, tanto dentro como fuera de la provincia: niños y adolescentes accedían a la educación básica en Chumbivilcas y a la superior en otras provincias de Cusco o en otras regiones de Arequipa.

El aumento en la inversión de lo que denominamos "capital humano" ocurrió a partir de un cambio en el contexto rural de la región. Las nuevas conexiones entre el medio rural y los centros urbanos permitieron que las familias campesinas obtengan nuevos ingresos provenientes de empleos en otras localidades, principalmente urbanas. Asimismo, el crecimiento del número de emigrantes y las redes familiares que se construyeron a lo largo de distintos territorios facilitaron el flujo de remesas y dinero entre estos puntos y Chumbivilcas.<sup>69</sup> Las nuevas conexiones generaron nuevas necesidades en los espacios rurales, así como nuevos patrones de consumo al incorporar más productos manufacturados y algunos alimentos procesados (fideos, enlatados, entre otros) en la dieta de las familias chumbivilcanas.

Para este momento, la mayoría de las familias ya contaba con algún miembro que había emigrado o que se había establecido en lugares como Arequipa, Cusco, Ayacucho o Lima. Se menciona que las razones y motivaciones de la elección del lugar variaban dependiendo de los empleos disponibles en la zona, información que se obtenía a partir de otros emigrantes, generalmente familiares, o de personas que llegaban a Chumbivilcas desde otras regiones por motivos de empleo y comercio. Sin embargo, la razón más importante para decidir la localidad hacia dónde moverse fueron las redes familiares con las que contaba la persona en una determinada zona. Por esta razón, Arequipa, al haber sido una región histórica de

---

69. Este factor fue mencionado constantemente como un proceso de suma importancia, pues facilitó el alcance a nuevos empleos en regiones y provincias cercanas, que también se encontraban en un proceso de transformación desde algunos años atrás debido a las industrias y actividades extractivas.

emigración para la población chumbivilcana, cuenta con áreas donde predominan habitantes nacidos en esta provincia.<sup>70</sup>

Como mencionamos, la emigración tuvo un fuerte vínculo con la actividad minera. Las familias chumbivilcanas que viven en los centros más urbanizados cuentan que la minería artesanal generó mucho más interés en los pobladores varones, ya que “era lo más rentable”.<sup>71</sup> Cuando se habla de rentabilidad aquí se hace referencia a que en los trabajos disponibles en la minería artesanal e informal en Arequipa o Ayacucho no había absoluta necesidad de contar con experiencia previa, de pagar impuestos, de no tener antecedentes penales, como también el hecho de ganar dinero bastante rápido, por lo que “no había nada que perder”. A finales de la década de 2000, esta situación aumentó debido a que los precios internacionales de ciertos minerales, como el oro, empezaron a subir. Como menciona una de las autoridades del distrito de Colquamarca, actualmente inversionista en la actividad minera de la provincia, “Chumbivilcas siempre se ha ido a la minera. Siempre han estado en la costa, aventureros, siempre han estado. En la costa hay bastante mina: Chala, Arequipa, Ayacucho. Ahí siempre han estado muchas colonias chumbivilcanas”.<sup>72</sup> Se menciona también que estas migraciones atraídas por la actividad minera venían de tiempo atrás: “La gente se iba a Secocha [Arequipa] desde los ochenta, cuando solo era asentamiento minero”, pero que, para esta década, ya era “costumbre” de los chumbivilcanos ir a trabajar a alguno de estos lugares.<sup>73</sup> Las citas anteriores muestran que la actividad minera fue central en tanto las transformaciones económicas que vinieron de décadas atrás se intensificaron iniciado el siglo XXI gracias a los desarrollos de conexión rural.

Las nuevas posibilidades en las actividades económicas familiares e individuales también afectaron las actividades agropecuarias, principalmente la de las familias campesinas. En los noventa había un predominio de la agricultura y de la ganadería entre las familias comuneras que continuó de manera relativa en la primera década de los dos mil. Por su lado, la ganadería empezó a crecer en distritos como Colquamarca, Velille y Chamaca.<sup>74</sup> De igual forma, las familias comuneras de estos distritos afirman haber tenido más cabezas de ganado por aquellas épocas en comparación con la actualidad y que la actividad ganadera se fue reduciendo progresivamente debido a que muchos de los hijos de las familias comuneras migraron a otras regiones para trabajar en minería, trabajo de chacra y servicio doméstico.

De esta manera, las actividades agropecuarias fueron perdiendo presencia en la provincia por la reconfiguración de los empleos de las familias campesinas,

---

70. Se dice entre muchos chumbivilcanos que se llegaron a establecer “colonias” en zonas arequipeñas como Alto Molino, en el distrito de Río Grande y en la localidad de Secocha, en la provincia de Camaná.

71. Anónimo (ciudadano de Santo Tomás). Conversación, 8 de diciembre de 2021.

72. Anónimo (alcalde del distrito de Colquamarca). Entrevista de 5 de diciembre de 2021.

73. Anónimo (ciudadana residente en Santo Tomás, originaria del distrito de Colquamarca y comerciante). Entrevista 3 de diciembre de 2021.

74. Entre los testimonios se decía que había ganado “por todos los cerros”, aunque este ganado pertenecía a familias exhacendadas.

ocupándose ahora en empleos no agropecuarios y, en muchos casos, migrando a otros lugares como trabajadores asalariados. Algunos miembros de las familias campesinas no se movilizaron o emigraron, sino que se mantuvieron realizando estas actividades en menor cantidad (disminuyeron las cosechas, la cantidad de cultivos y las cabezas de ganado). Este fenómeno se recuerda como un "estancamiento" que también fue generado, en parte, por la competencia de precios de productos en el mercado nacional e internacional.<sup>75</sup> Otro hecho que vale la pena recalcar es la expansión de programas estatales agropecuarios en esta década a través de AgroRural. No obstante, a pesar de la llegada de esta entidad, la mayoría de las personas, tanto de comunidades como del pueblo, no le dieron mucha importancia a su presencia en el territorio.

También hay que mencionar el aumento del comercio en la zona, principalmente en el distrito de Santo Tomás. Este incremento se debió a varias causas, entre ellas la inversión de las familias chumbivilcanas en negocios de ventas y servicios a partir de las ganancias generadas por la diversificación económica que se encontraba en marcha desde la década anterior. Asimismo, la llegada de nuevos comerciantes desde Espinar y Puno se intensificó considerablemente durante esta década; contribuyó, igualmente, a la entrada de nuevos productos a la zona, cuyo número se incrementó de manera notable: primero, electrodomésticos; y, hacia el final, teléfonos celulares. Esto ocurrió a partir de la llegada de empresas de telefonía celular y antenas que no existían hasta entonces.

Por último, en el año 2007 ingresó la gran minería a este territorio con la empresa Ares, asociada a la firma Hochschild Mining<sup>76</sup>, y el proyecto minero Crespo<sup>77</sup>, ubicado en el distrito de Santo Tomás. Los minerales que se extraían en ese momento eran, sobre todo, el oro y la plata. Esta empresa inauguró el proceso de instalación de grandes proyectos mineros en la provincia, un quiebre fundamental que se manifestará en la década siguiente y que implicó un cambio en la vida de las personas de todo Chumbivilcas. Como veremos en el siguiente apartado, la entrada de Ares también inició la intensificación de los conflictos socioambientales con esta y otras empresas en la zona. Este tipo de conflictos y las negociaciones con las empresas mineras produjeron también cambios importantes en la organización política chumbivilcana en la década siguiente.

## **b) La creación de los frentes de defensa, nuevas organizaciones sociales y conflictos socioambientales**

En las décadas finales del siglo XX, las federaciones y gremios agrarios habían logrado la satisfacción de diversas demandas en cuanto al acceso a la tierra y otras reivindicaciones ligadas a algunos servicios básicos. Iniciado el siglo XXI, a casi

75. Se menciona a Huancavelica como un productor de papa a bajos precios, lo cual dejaba fuera del mercado a las papas de Chumbivilcas

76. Empresa filial de Hochschild Mining, compañía multinacional que cotiza en la Bolsa de Valores de Londres. Página de los principales datos financieros de la minera Ares SAC: <[https://www.emis.com/php/company-profile/PE/Compania\\_Minera\\_Ares\\_SAC\\_es\\_2615523.html](https://www.emis.com/php/company-profile/PE/Compania_Minera_Ares_SAC_es_2615523.html)>.

77. Sobre el proyecto minero Crespo, véase <<https://anddes.com/proyecto/crespo/>>.

treinta años de la reforma agraria, estas organizaciones ya venían de un proceso de desgaste relativo: a pesar de seguir participando en las luchas colectivas, habían perdido el papel protagónico en cuanto a la convocatoria y representación política que tenían en los años posteriores a la reforma. Por otro lado, el cambio de las demandas de la población hacia una agenda más centrada en aspectos técnicos y el desarrollo de capacidades, así como la mayor participación política campesina en otros espacios con fines electorales, se siguieron manifestando e intensificando durante esta década. El regreso a la democracia y el fin de la dictadura fujimorista trajeron consigo una renovación de los partidos políticos que, junto con los movimientos y partidos regionales, disputaron la política local.

De manera específica, continuó el proceso de desgaste de la Liga Agraria, que solía ser “la organización madre” en la provincia.<sup>78</sup> Ante la creciente demanda de la población por servicios básicos, la emergencia de los conflictos socioambientales con la gran minería y la necesidad de fiscalizar a las autoridades municipales, se creó el Frente Único de Defensa de los Intereses de Chumbivilcas (FUDICH) a fines de la década. El Frente estaba compuesto por once secretarías, incluyendo la secretaría general, y se encargaba de las siguientes funciones políticas elementales: fiscalizar la labor de municipalidades y autoridades, velar por los intereses de la provincia en cuanto a servicios básicos, representar las demandas de la población en conflictos sociales. Es una plataforma que articula hasta la actualidad todas las organizaciones sociales, tales como rondas, comunidades campesinas, asociaciones de mujeres. Incluso forman parte de él la Liga Agraria y el gremio de docentes (SUTEP-CH).<sup>79</sup> De hecho, es importante destacar que el FUDICH es la primera organización en la provincia que logró unificar a los sectores campesinos y urbanos, lo que, sin embargo, no lo eximió de disputas y tensiones internas.

Aparte del FUDICH, también se formaron frentes únicos de defensa en los ocho distritos (el de Santo Tomás fue el último en crearse). Los acuerdos se toman por medio de una asamblea multisectorial, en la que pueden participar todos los sectores políticos y sociales organizados del pueblo chumbivilcano; y a partir de ella, se desarrolla una agenda para una asamblea popular, donde puede participar toda la población, no solo aquella encuadrada en organizaciones. Finalmente, los secretarios generales de los frentes de cada distrito y gobernadores de cada comunidad validan los acuerdos.<sup>80</sup> Este nivel organizativo puede darse a nivel provincial o distrital.

---

78. Esto fue analizado en el capítulo anterior. Es necesario añadir que, en este proceso de debilitamiento de organizaciones de base, el SUTECH en Chumbivilcas, el gremio de docentes sí ha mantenido una presencia activa y organizada en la provincia hasta la actualidad: “el SUTECH ha sido fuerte antes y en todo momento”. Su última gran convocatoria fue su participación en la huelga nacional de 2017. Anónimo (secretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses de Santo Tomás). Entrevista, 11 de diciembre de 2021.

79. Anónimo (secretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses de Chumbivilcas). Entrevista, 9 de diciembre de 2021.

80. Anónimo (secretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses de Chumbivilcas). Entrevista, 9 de diciembre de 2021/Anónimo (docente y exsecretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses del Distrito de Llusco). Entrevista, 11 de diciembre de 2021.

Por otro lado, como vimos en el apartado anterior, a fines de esta década estallaron los primeros conflictos socioambientales en la provincia, donde los frentes únicos de defensa tuvieron un papel fundamental, tanto en la articulación de sectores para la movilización y la toma de lugares estratégicos como para la negociación entre comunidades, con la empresa y los Gobiernos regional y central.<sup>81</sup> Los frentes únicos de la provincia coordinaban las acciones con las comunidades, la Liga Agraria y hasta con el SUTEP-CH (gran parte de docentes proviene de las comunidades o tiene familia en ellas). Durante estos años se volvió común la práctica de “criminalización de la protesta” por parte del Estado, no solo a causa de la represión de la policía contra la población o la cantidad de heridos y detenidos, sino también por el número de dirigentes presos y denunciados después de las movilizaciones y acciones de lucha.<sup>82</sup>

Como mencionamos, la entrada de la empresa minera Ares marcó el inicio de la intensificación de los conflictos socioambientales en la provincia. En 2009 se generó un conflicto entre comuneros de la comunidad de Pumallaqta, pobladores de Santo Tomás y la empresa minera. Los habitantes de la zona se establecieron en el lugar llamado “Assuca”, donde se encontraba el campamento de la empresa, para tomar sus instalaciones y logrando que los trabajadores se retiraran.<sup>83</sup> Lo particular de este conflicto fue que los mineros artesanales de la zona también participaron y demandaron al Estado facilitar el empadronamiento para realizar la actividad minera artesanal. Otra particularidad fue que el conflicto también se desarrolló entre las comunidades que colindan con las provincias de Antabamba y Cotabambas (Apurímac) y las comunidades de Pumallaqta, Collana, Totorapalcca y Antuyo, ubicadas en los distritos de Llusco y Quiñota de la provincia de Chumbivilcas. Las diferencias entre las comunidades se debían a sus posiciones en torno a la explotación de los recursos minerales de la zona, principalmente con los grupos ligados a la minería artesanal e informal<sup>84</sup>, así como a la demarcación territorial de sus posesiones.

Estas condiciones llevaron al aumento de las tensiones entre los comuneros, los mineros artesanales y las autoridades locales. Aquí el Frente Único de Defensa de los Intereses de Chumbivilcas (FUDICH) —creado a partir de este conflicto—, su presidente, Jorge Chávez, y el alcalde provincial, Domingo Benito Calderón, tuvieron un rol central al coordinar una asamblea<sup>85</sup> junto con las comunidades colindantes

- 
81. Los primeros conflictos socioambientales surgieron contra las actividades de la minera Ares, como la toma de su campamento por el Frente Único de Defensa de Chumbivilcas en 2009: <<https://www.inforegion.pe/41414/campamento-de-minera-ares-en-chumbivilcas-continua-tomado-por-frente-de-defensa-y-mineros-ilegales/>>.
  82. Anónimo (secretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses de Chumbivilcas). Entrevista, 9 de diciembre de 2021.
  83. Para revisar un breve recuento de este evento, véase <<https://www.inforegion.pe/41414/campamento-de-minera-ares-en-chumbivilcas-continua-tomado-por-frente-de-defensa-y-mineros-ilegales/>>.
  84. Para este momento, los mineros artesanales e informales estaban ubicados en su mayoría en la cordillera Huanzo, en el distrito de Llusco.
  85. La agenda de la asamblea estaba compuesta de puntos como la defensa del territorio y del medio ambiente, el rechazo total a la empresa minera y el mantenimiento de la unidad y defensa del territorio chumbivilcano y apurimeño. Al finalizar la asamblea se llegaron a algunos acuerdos, entre ellos el rechazo a la empresa minera del territorio de las tres provincias y la exigencia de su retiro inmediato.

de las provincias de Antabamba, Cotabambas y Chumbivilcas para determinar las acciones conjuntas en torno a la presencia de la empresa minera y la situación de los mineros artesanales.<sup>86</sup> Desde este momento, las dinámicas de la gran minería, la minería artesanal e informal, y la lucha territorial entre comunidades y poblaciones involucradas en las áreas de influencia de los proyectos mineros serán los factores que irán configurando el escenario político de Chumbivilcas.

Para el año 2009, el Observatorio de Conflictos Mineros del Perú<sup>87</sup> señaló que las concesiones mineras ocupaban ya 461.247 hectáreas. Esta cifra representaba el 85,78 % del territorio de la provincia de Chumbivilcas. Desde finales de esta década, el FUDICH y la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas mantenían una alianza en torno a esta problemática. Se cuenta que, desde entonces, ambos manifestaban con una sola posición pública su preocupación y oposición a las concesiones mineras que se habían otorgado sin consultar con las comunidades ni con la población. Esta posición se hizo presente en el I Congreso Provincial de Concertación y Tratativa Social sobre Minería, que tuvo lugar en febrero de 2009. En este congreso se acordaron dos puntos: (i) demandar a los Gobiernos regionales y central la revisión de las concesiones mineras otorgadas en la provincia y (ii) la defensa y centralidad de la actividad agropecuaria para las familias y comunidades de la zona. A partir de este congreso se empiezan a llevar a cabo medidas de protesta y movilización.

El 25 de junio de 2009, la población de Chumbivilcas inició un paro indefinido en protesta contra la falta de atención de los gobiernos a los acuerdos del primer congreso provincial. De esta forma, el 4 de julio se tomó un acuerdo y empezó un proceso de diálogo entre el Gobierno central y las comunidades a partir de la publicación de la nueva Ley de Recursos Hídricos y de la promesa de revisión de las concesiones mineras otorgadas por el Ministerio de Energía y Minas. Vale mencionar que por esas épocas el MINAM empezó a realizar en la provincia diversos talleres, los cuales han continuado dictándose durante toda la década siguiente; en ellos se hacía hincapié en que la población, incluso desde esa época, no se opone a la actividad minera formal si es que esta se lleva a cabo con los respectivos cuidados socioambientales y cumpliendo con los requisitos de licencia social y consulta previa. Como veremos, el incremento de las concesiones mineras en la provincia continuó en los años siguientes.

También encontramos en la zona otro tipo de conflictos que se desencadenaron a partir de las disputas por el control y propiedad de la tierra, y abarcaban un ámbito territorial intercomunal e incluso interregional. Los más notables son los que surgieron entre las comunidades campesinas de Moscco y entre las comunidades de Accaco, Yavina, comunidades de la zona de Pulpera y Alcca Victoria (distrito de Velille) y el distrito de Cayarani (Arequipa). En este tipo de conflictos,

---

86. El 23 de octubre de 2009 se llevó a cabo la reunión central, concentrando a más de seiscientos chumbivilcanos, en su mayoría jóvenes instalados alrededor del área del campamento (ubicado a cuatro horas de Santo Tomás). También participaron en la reunión alrededor de cuatrocientos comuneros provenientes de las provincias apurimeñas de Antabamba y Cotabambas, llegando a reunir a aproximadamente mil personas en la asamblea.

87. Véase: <<https://conflictosmineros.org.pe/category/mapa-concesiones-mineras/>>.

los más frecuentes en Chumbivilcas, las comunidades campesinas y los problemas de linderos entre ellas son los protagonistas. Se cuenta que en muchos de ellos se llegó a enfrentamientos que dejaron heridos e incluso muertos. Algunos comuneros afirman que cada comunidad ha tenido o tiene algún problema de linderaje en la zona. Los funcionarios de la Agencia Agraria de Santo Tomás también aceptan estos testimonios, agregando que alrededor del 50 % o 60 % de los problemas que atienden en las comunidades están relacionados con linderos de tierras. Para solucionarlos, las comunidades han buscado la ayuda de instituciones oficiales, como la Fiscalía y la Municipalidad Provincial.

Algo importante es que en relación con algunos de estos conflictos se mencionan también tensiones con comuneros que buscan declararse propietarios individuales, lo que desde ese momento abrió un debate sobre la posibilidad de titular individualmente. Este debate continúa hasta la actualidad y también es notable que la mayoría de las comunidades campesinas han parcelado gran parte de sus tierras entre usufructuarios, cuya condición formal, según las normativas de las comunidades campesinas, es de “poseesionarios”.

Otros conflictos surgieron en las comunidades campesinas a partir del acceso al agua y su distribución, sobre todo a nivel intra- e intercomunal. Encontramos, por ejemplo, el caso de la comunidad de Allhuacchuyo, que se opuso a los planes de trabajo de la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas para la toma de una fuente de agua ubicada en la comunidad y que se destinaría para el uso de los habitantes de Santo Tomás. Los anexos Puca Caca y Chillapujro de la comunidad de Curahuata se disputaron la distribución del recurso hídrico y los beneficios del sistema de agua poblacional que comparten. Y la comunidad campesina de Layo se resistía a compartir un manante de agua solicitado por el sector Chillihuapampa de la comunidad de Allhuacchuyo.<sup>88</sup>

En este tipo de conflictos la presencia de organizaciones como los comités de regantes<sup>89</sup> es central, puesto que coordinan junto con las comunidades las acciones por tomar y caracterizan la problemática alrededor del agua, su uso y distribución. También resulta importante la presencia de las municipalidades, en tanto estas —en algunos casos— se disputan con las comunidades el uso del recurso hídrico para la ejecución de proyectos provinciales. En ese sentido, encontramos dos subtipos de conflictos: por el uso poblacional del agua y por el uso agrario del agua. Muchos han sido resueltos o se han ido transformando y reactualizado en la época siguiente. Vale mencionar que la problemática alrededor del acceso al agua se mantiene presente en la actualidad, sobre todo en los distritos de Llusco y Quiñota.

Por último, hay que mencionar la importancia que tuvo el surgimiento de nuevas organizaciones sociales. Una de ellas fue la organización de mujeres Toribia Flores de Cutipa, creada a fines de los años noventa, pero cuya etapa más activa

88. Anónimo (funcionario de Agencia Agraria Chumbivilcas). Entrevista, 10 de diciembre de 2021.

89. Se menciona que para Autoridad Local del Agua (ALA) estos conflictos son “invisibles” y no trascienden hacia actores externos.

correspondió a la primera década del siglo XXI. Su trabajo consistía en gestionar los programas de vaso de leche, derechos de la mujer, temas de igualdad u otras labores asociadas a la representación de las problemáticas de las mujeres rurales y campesinas. Asimismo, en cada distrito en la provincia aparecieron organizaciones juveniles, encargadas de promover y realizar actividades y encuentros para la población joven, en los que se abordaban temas y posibles soluciones a sus problemáticas en Chumbivilcas.

La organización de nuevos sectores poblacionales resulta importante, ya que se van colocando en la esfera pública nuevas demandas particulares a estos grupos. El surgimiento de organizaciones sociales y el posicionamiento de sus exigencias en la esfera pública puede leerse como una respuesta de la sociedad a la fragmentación de las políticas públicas que tuvo lugar durante esta década; es decir, que el número de organizaciones sociales se multiplicó con el fin de adecuarse a la oferta realmente existente de políticas públicas en la zona. Además, como se explicó en el capítulo anterior, la política pública del Estado peruano pasó a encuadrarse en el discurso de "lucha contra la pobreza". Dicho marco, sin embargo, cambió nuevamente en esta década, al pasar de un enfoque participacionista basado en la organización local de las demandas a uno en el que los sujetos rurales eran vistos solo como beneficiarios pasivos de programas sociales. Un claro ejemplo de este cambio de enfoque es el programa Juntos, iniciado en el año 2005 durante el gobierno de Alejandro Toledo, fuertemente criticado en la provincia —como veremos más adelante—, debido a que coloca al sujeto rural como beneficiario pasivo de la asistencia del Estado.

### **c) Migración interna, aparición de un nuevo sector social emergente y cambios en las comunicaciones y la vida cotidiana**

Entre los procesos sociales fundamentales de este periodo figura el aumento de la migración interna. La emigración de jóvenes hacia los asentamientos mineros de otras regiones, sobre todo a Arequipa, continuó y, de acuerdo con varios testimonios, muchos de ellos ya no retornaron a la provincia. Una vez terminados sus estudios secundarios, un gran número de esos jóvenes emigraron desde sus comunidades hacia los centros más poblados de Chumbivilcas por el acceso a los servicios que se iban desarrollando en dichos lugares. Este fenómeno comenzó desde los años noventa, pero durante el periodo 2000-2010 fue contundente. El principal centro poblado en recibir las migraciones juveniles de las comunidades fue la capital provincial: Santo Tomás.

Este proceso no puede comprenderse sin tener en cuenta que durante estos años se mejoraron las condiciones de las carreteras, llegó el internet de Telefónica en 2003 —primero solo a la Municipalidad y un par de años después a nivel general en la capital de la provincia, por lo que comenzaron a abrirse numerosas cabinas de internet—, la instalación de la antena de la empresa Claro en 2007 y la posterior llegada de los celulares.<sup>90</sup> Asimismo, también en 2007 abrió en Santo Tomás una

90. Jimmy Boza Gómez (agrónomo y propietario de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

sucursal de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), con la única carrera de Ingeniería Agropecuaria<sup>91</sup>, la cual existe hasta hoy.

Una gran proporción de las migraciones internas, en ese sentido, se debió principalmente a las nuevas necesidades de los jóvenes y a las nuevas perspectivas sobre su futuro. Estas últimas se configuraron a partir de los procesos de profesionalización que venían ocurriendo desde décadas pasadas y que presentaron nuevos retos para los jóvenes, las exigencias en cuanto a recursos que presentaba la educación y competencia laboral, y, en gran medida, las oportunidades que brindaba la actividad minera artesanal e informal en otras regiones para conseguir tales recursos en un tiempo más corto.

Aquí también encontramos una clara diferencia entre los jóvenes pertenecientes a familias de comuneros y los que provenían de familias exhacendadas o propietarias. Los primeros optaron por migrar a otras regiones para trabajar en el ámbito minero o en empleos estacionales o temporales, y, dependiendo de los recursos de su familia, en procura de una mejor educación en las capitales provincial y distritales, o en otras localidades, como Cusco o Arequipa. Por otro lado, la gran mayoría de jóvenes que provenían de las antiguas familias propietarias de haciendas se trasladaban a la ciudad del Cusco para estudiar en la UNSAAC, en el Colegio Nacional de Ciencias y Artes del Cusco o en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Se nos menciona que, del último grupo, pocos jóvenes que realizaron sus estudios durante esta década radican hoy en la provincia. También pudimos observar que un gran número de jóvenes que llevan los apellidos de dichas familias (como Romero y Ugarte, entre otras) vuelven a la provincia porque han instalado negocios para la venta de productos. A pesar de esto, la gran mayoría vive en otras localidades.

En este sentido, las diferencias anteriores a la reforma agraria entre *mistis* y comuneros se seguían reproduciendo a través de las trayectorias de vida de los jóvenes rurales. Sin embargo, también en esta década, debido a los ingresos de la minería informal y artesanal, las familias comuneras pudieron empezar a costear en mayor proporción estudios superiores para sus hijos en otras localidades y ciudades que antes eran opciones casi exclusivas para las antiguas familias hacendadas. Por este motivo se nos explicaba constantemente que en la actualidad “todos son iguales”, “todos son profesionales” y “ya no hay las diferencias de antes”.<sup>92</sup>

Asimismo, debemos resaltar también la modernización del transporte. Durante esta década, la población chumbivilcana experimentó un cambio al que aluden continuamente en comentarios que indican que, hasta ese momento, “todos andaban en caballo” o que “Chumbivilcas estaba lleno de caballos”. Estos comentarios hacen referencia a que, en el siglo XX, el uso del caballo era crucial debido a la carencia de carreteras y vehículos motorizados. Con el cambio de dinámicas

91. Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. *Memoria institucional, 2015* (Cusco: Oficina de Planificación Universitaria, 2016), 38.

92. Anónimo (descendiente de una antigua familia hacendada del distrito Colquemarca y también de una familia comunera). Conversación, 8 de diciembre de 2021.

económicas en el siglo XXI, comenzaron a verse más autos y camionetas en la provincia, mototaxis en Santo Tomás (aunque en menor medida) y, sobre todo, empresas de transporte interprovinciales e interregionales. Para los chumbivilcanos, este incremento del número de vehículos también se concretó a causa de los ingresos provenientes de la minería artesanal e informal. Se menciona que este proceso ocurre desde hace dos décadas y que cada vez se extiende más entre la población rural. Por eso, hoy en día se hace hincapié en que “los comuneros” tienen camionetas 4 x 4 o vehículos que anteriormente solo eran accesibles a cierto grupo ligado a las clases propietarias.

En línea con lo anterior, el proceso de aparición de un grupo social emergente de origen campesino en los centros más poblados de la provincia define dicho momento. Este nuevo grupo se caracterizaba por no ser propietario de extensas tierras privadas (pues aún quedaban algunas “familias notables” que habían recuperado parte de sus tierras luego de la reforma) y por no dedicarse a la actividad agropecuaria, que aún se llevaba a cabo en las comunidades. Este nuevo sector estaba conformado más bien por comerciantes, nuevos profesionales (de origen campesino), quienes se integraron a la burocracia local en diversos organismos, y nuevos empresarios (también de origen campesino en la mayoría de los casos), quienes destacaban en las áreas del transporte y las artesanías. Fue a partir de esto que la demografía de los centros poblados como Santo Tomás siguió aumentando.

Entre los principales cambios culturales se pueden apreciar modificaciones en cuanto a tecnologías, vestimenta y en la identidad cultural local. En primer lugar, la llegada de internet hacia la mitad de la década y de los teléfonos celulares hacia fines de ella cambiaron los vínculos sociales y comunicacionales dentro de la provincia. Surgieron nuevos espacios de encuentro social con la creación de cabinas de internet en la capital de Chumbivilcas y las redes de comerciantes se fueron ampliando a nivel regional y nacional gracias a la comunicación por teléfono celular. También la aparición de los teléfonos celulares, después del año 2007 aproximadamente, facilitó la comunicación y el acceso a la información entre los centros más poblados de la provincia, pues en las mayorías de comunidades de los distritos aún no había señal de telefonía (varias comunidades no cuentan con señal hasta la actualidad). Asimismo, esto generó que se creen nuevas expectativas y necesidades para la población rural que se movilizaba hacia las capitales provincial y distritales para acceder a este tipo de tecnología.

Por otro lado, en los centros más poblados el uso de la vestimenta fue cambiando desde los años noventa, primero de manera progresiva, y luego de forma más notoria en la primera década del siglo XXI. Con la aparición de un nuevo grupo social emergente en las capitales de distrito, se llevó a cabo una relativa masificación de ropa más “moderna”: una mayor cantidad de familias, sobre todo del sector de comerciantes, funcionarios, trabajadores de diversas actividades y hasta comuneros prósperos, adoptaron como prendas jeans, camisas, casacas, etc. Se trataba ahora de una característica sociocultural que ya no quedaba reservada solo para las familias descendientes de hacendados.<sup>93</sup>

---

93. Anónimo (exprofesor y exalcalde provincial de Chumbivilcas). Entrevista, 2 de diciembre de 2021.

Este proceso también trajo una relativa “modernización” en la presentación física cultural del *qorilazo*. Se habló en el capítulo anterior de que, en años posteriores a la reforma agraria, debido al empoderamiento político campesino y a la profesionalización de este sector, ocurrió una suerte de democratización de dicha figura. Tras esto, y el cada vez más notorio uso de vestimenta occidental moderna en el nuevo sector emergente de la provincia, el *look* de los *qorilazos* se vio modificado, aunque de forma paulatina. Este fenómeno de cambio podría resumirse en una frase: “Debido a la modernidad, aunque se ha perdido la figura clásica del *qorilazo* con su caballo, ahora paran con su moto o su carro, pero siguen siendo *qorilazos*. Esto es ahora parte de su identidad y [de] su costumbre”.<sup>94</sup>

Este proceso se mantiene hasta la actualidad y está ligado a una diferenciación social importante, ya que los *qorilazos* vinculados a las familias de antiguos hacendados y los *qorilazos* relacionados con familias comuneras o “del campo” mantienen distintos códigos de vestimenta, diferentes tipos de sombreros, camisas y otros accesorios. Esto último también ocurre con la vestimenta cotidiana y festiva de los *chumbivilcanos*.

---

94. Anónimo (funcionario de la Municipalidad Distrital de Ccapacmarca). Entrevista, 9 de diciembre de 2021.



## Década 2010-2020: incremento de la minería y reconfiguración del territorio

Durante la década anterior y antes del inicio de la pandemia del covid-19, se observó en el territorio chumbivilcano una aceleración de transformaciones en distintos sectores. La llegada de nuevos servicios del Estado, la mayor presencia de empresas multinacionales extractivas y el aumento de los precios de los metales a nivel mundial reconfiguraron el territorio chumbivilcano. Este último fenómeno volvió a la actividad minera mucho más atractiva entre la población de Chumbivilcas, sobre todo en las familias comuneras.

A continuación se analizará fundamentalmente el notable aumento de la actividad minera artesanal e informal, el inicio de la construcción del tramo del "corredor minero sur" (que atraviesa cuatro distritos de la provincia: Ccapacmarca, Colquemarca, Chamaca y Velille), la agudización de conflictos entre comunidades campesinas y grandes empresas mineras, la consolidación del sector social emergente de origen campesino en los centros poblados, el aumento de la migración hacia capitales de distrito y Santo Tomás, la llegada de nuevas tecnologías a las zonas urbanas y rurales, y la expansión de servicios básicos a las comunidades campesinas.

### a) **Reinversión familiar de los ingresos y profundización de la gran minería**

Los cambios económicos que se produjeron en la provincia en la segunda década del siglo XXI giraban alrededor de dos ejes: el ingreso de dinero vía programas sociales y la explosión de la gran minería y la minería artesanal e informal.

En primer lugar, la entrada de los programas sociales en 2011 cambió en gran medida el panorama de las familias campesinas, dado que las transferencias monetarias condicionadas de programas como Juntos y Pensión 65 les permitieron obtener un ingreso que, en muchos casos, según se cuenta, fue invertido en mejoras para las viviendas, la alimentación y otros gastos de la vida cotidiana, como el transporte. A pesar de ello, muchas personas del pueblo —y especialmente de Santo Tomás— recuerdan que las transferencias habían reducido el interés por mejorar la producción agrícola y ganadera, razón por la cual estas habían decaído aún más que en el pasado.<sup>95</sup>

En línea con estos comentarios, también se mencionó que la introducción de estos programas había modificado la lógica de reciprocidad comunal de “trabajo por trabajo” o *ayni* —que aún se encontraba en las comunidades durante la primera década del siglo XXI— para pasar a una lógica mercantil basada en el dinero. Como nos mencionó una comunera del distrito de Llusco: “Antes me acuerdo de que mis abuelos y mis papás trabajábamos en *ayni*. Tú trabajas hoy para mí y luego yo para ti. Así es más sano. Hoy en día le pides a alguien ‘ayúdame a sembrar la papa’, y te dicen cuánto te van a cobrar. Programa Juntos y Pensión 65 han maleado todo eso. No quieren ir a la chacra”.<sup>96</sup> Si bien no puede afirmarse que los programas sociales produjeron este cambio en las lógicas económicas en ciertas comunidades, el testimonio da cuenta de que se percibe que las transferencias monetarias han aumentado el interés de los comuneros por monetizar su trabajo y de que, además, existe una pérdida de interés por el trabajo agrícola.

La decadencia del interés por el trabajo en la chacra fue algo que también emergió en otras conversaciones y entrevistas. Se mencionó en muchas oportunidades que el trabajo agrícola había dejado de ser atractivo para los jóvenes de esta generación, ya que buscaban sobre todo emigrar para estudiar o con el fin de trabajar en la minería informal. Se recalca nuevamente que, debido a esta falta de interés, la agricultura y ganadería están decayendo en la actualidad. Sin embargo, tales percepciones pueden ser engañosas o no representativas de toda la provincia, ya que en determinados distritos, como Colquamarca, Velille y en la localidad de Pulpera, estas actividades han crecido considerablemente en los últimos años (aproximadamente desde hace siete años) y puede notarse un interés en los jóvenes por establecerse en dichos lugares, aunque después de concluir sus estudios o acumular capital en alguna otra actividad y localidad.

Otros discursos aseguran que los Gobiernos se centran demasiado en las transferencias monetarias y que eso no ayuda a la población, dado que solo representan “limosnas” y que lo necesario es mayor “capacitación”.<sup>97</sup> Esta crítica se señala principalmente en distritos como Llusco, Quiñota y, en menor medida, Ccapacmarca, los cuales se caracterizan por no haber despegado como los demás en cuanto a

95. Esta percepción podría ser rebatida en tanto otros comentarios indicaron que las comunidades de distritos y localidades como Velille, Pulpera y Colquamarca habían desarrollado su ganadería y agricultura, aunque no necesariamente esto se relaciona a los programas sociales.

96. Anónimo (comunera de la comunidad campesina de Luto). Entrevista, 10 de diciembre del 2021.

97. Anónimo (poblador de Chumbivilcas, originario de la región de Arequipa). Conversación, 12 de diciembre de 2021.

actividades productivas, presentar problemas de tecnificación, riego y, en el caso de Ccapacmarca, en contraste con Llusco y Quiñota, un rechazo hacia las actividades mineras —tanto formales como informales— articulado en un discurso de cuidado del medio ambiente que, según se afirma, ingresó a partir de la presencia de ONG.<sup>98</sup>

La entrada y establecimiento de la gran minería desempeñó un papel sumamente importante en la provincia. Entre los pobladores existe prácticamente unanimidad en que este factor marca un antes y un después en Chumbivilcas. Tras la entrada de la minera Ares a fines de la década anterior, otras tres empresas también trabajan en la provincia: la peruana Anabi S. A. C. (que opera en los distritos de Quiñota y Llusco, con el proyecto Utunsa, en la extracción de cobre)<sup>99</sup>, la canadiense Hudbay (que opera en los distritos de Livitaca, Chamaca y Velille, con el proyecto Constancia y se dedica a la extracción de cobre)<sup>100</sup> e, indirectamente, a través del corredor minero, la empresa china MMG-Las Bambas. Desde entonces, las trayectorias de cada distrito varían en función de factores como la historia, condiciones previas y efectos que tuvo el ingreso de las empresas mineras en cada zona, debido también a que en un principio solo algunas comunidades y distritos se hallaban dentro del área de influencia directa de los proyectos mineros según la legislación que rige los estudios de impacto ambiental (EIA). Otro tema central fue la forma en que las demandas de la sociedad chumbivilcana, canalizadas por las organizaciones de base y las municipalidades, se adecuaron al marco de distribución de beneficios potenciales de la actividad minera (la renta de la actividad minera y la responsabilidad social de estas empresas con respecto a las áreas de influencia).

La gran minería cambió las dinámicas económicas de Chumbivilcas de cuatro maneras: primero, la inversión de los pobladores en servicios de alojamiento, alimentación y transporte; segundo, el aumento de las minerías artesanal e informal en la zona; tercero, algunos empleos temporales generados por la construcción del corredor minero; cuarto, los efectos ambientales que complican las actividades agropecuarias.

En primer lugar, la gran minería trajo consigo personal especializado y no especializado.<sup>101</sup> Este hecho implicó el incremento del número de consumidores y la aparición de nuevas necesidades relacionadas con aquellas que tenían los trabajadores durante su estadía en las minas. En los distritos de Velille, Chamaca, Ccapacmarca y Santo Tomás creció la inversión de negocios de este tipo. Un gran número de chumbivilcanos empezó a invertir en estos rubros para cubrir dichas necesidades, que, a su vez, ocasionaron que personas foráneas (de provincias y regiones cercanas, como Espinar, Sicuani y Puno) empezaran a movilizarse hacia

---

98. En algunas comunidades de estos distritos se pueden encontrar carteles con imágenes de flora y fauna acompañadas de frases con mensajes que resaltan la protección del medio ambiente.

99. Véase la página oficial del proyecto minero "Utunsa": <[https://www.minem.gob.pe/minem/archivos/Presentacion%20utunsa\(2\).pdf](https://www.minem.gob.pe/minem/archivos/Presentacion%20utunsa(2).pdf)>.

100. Anónimo (secretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses de Chumbivilcas). Entrevista, 9 de diciembre de 2021.

101. Este último principalmente durante la etapa de instalación de los proyectos mineros.

la provincia y a invertir en diversos negocios. Los principales eran los alojamientos, que tuvieron un crecimiento exponencial desde entonces, según cuentan en distintos distritos<sup>102</sup>; los restaurantes, negocio que registró un incremento similar; y el transporte, con un mayor número de autobuses y combis que empezaron a recorrer principalmente las rutas interprovinciales e interregionales, así como la consiguiente instalación de grifos y gasolineras.

Un segundo cambio fue que la poca minería informal y artesanal que hasta entonces existía empezó a crecer. Según los testimonios, el crecimiento de la minería a pequeña escala hizo que las personas “abrieran los ojos”, al percatarse de que existía la posibilidad de explotar mineral. Asimismo, otro motivo fue la subida del precio de los minerales, principalmente a partir de 2015. El gramo de oro había estado aumentando progresivamente hasta llegar a 1500 dólares el kilogramo antes de la pandemia del covid-19.<sup>103</sup> El incremento en el precio del oro hizo que muchas personas que no habían emigrado empezaran a dedicarse a la minería en la provincia, especialmente en Colquemarca, Velille, Chamaca, Ccapacmarca y Livitaca.<sup>104</sup> Asimismo, chumbivilcanos dedicados a la minería, asentados en Arequipa y Ayacucho principalmente, empezaron a contemplar oportunidades de inversión en su provincia de origen. Los retornantes chumbivilcanos trajeron consigo inversionistas de las regiones donde se encontraban<sup>105</sup>, lo que también se tradujo en una tecnificación importante de la actividad minera informal y la participación de especialistas, como geólogos e ingenieros mineros, fenómeno que se inició en ese momento.

Un tercer cambio fue propiciado por la construcción del tramo del corredor minero sur, que conecta el proyecto minero de la empresa MMG-Las Bambas con las provincias de Chumbivilcas y Espinar. Los tramos específicos que se construyeron en esa época (2013-2015) fueron los siguientes: el tramo de Quehuira-Puente Ichuray-Mara-Capacmarcca y el tramo de Capacmarcca-Moyo Orco-División La Perla-Yavi Yavi-División-Huincho (Capacmarcca-Velille). Durante el periodo de construcción de la carretera se empleó a trabajadores no calificados de la zona para algunas cuantas labores (sobre todo limpieza y ayuda en la construcción de la carretera), lo que permitió que las ganancias obtenidas durante los dos años que duró la construcción del tramo se invirtieran en negocios también relacionados con el tránsito de personal y población vinculados con el nuevo corredor.

El último cambio está ligado directamente a los efectos ambientales que la gran minería ha tenido a lo largo del territorio chumbivilcano. Como veremos más adelante, estos efectos han llevado a la población a realizar una serie de protestas y movilizaciones exigiendo a los distintos proyectos desde medidas de

---

102. La gran mayoría de alojamientos que se ven por las partes centrales de Santo Tomás, Ccapacmarca, Velille, entre otros, tienen alrededor de seis años, según cuentan la población local y los dueños de los establecimientos.

103. Para revisar los precios de los metales a nivel mundial, véase: <<https://www.cotizacionrealoro.com/historicos-graficas-evolucion-precio-oro>>.

104. En orden de importancia según el crecimiento minero en la década pasada.

105. Algunos continúan viviendo hasta la actualidad en Chumbivilcas, ya sea invirtiendo o trabajando en la pequeña minería o en otro tipo de negocios, como el transporte, la venta de productos y los grifos.

compensación y mitigación de los daños socioambientales, beneficios a través de convenios para el desarrollo de la provincia y comunidades, hasta la salida de las mineras del territorio chumbivilcano. En los casos de Ccapacmarca y de las comunidades de la zona de influencia del corredor minero, encontramos una serie de impactos producto del transporte continuo y sistemático de carga pesada (se dice que alrededor de 150 encapsulados por día). A nivel ambiental, el traslado del transporte genera polvo y ruido, lo que afecta al ganado y al crecimiento adecuado de los cultivos agrícolas. Al visitar el distrito nos encontramos que este malestar se deja ver en la gran mayoría de los pobladores que se dedican a alguna de estas actividades (se nos indicó que sería el 85 %). Estos inconvenientes vienen ocurriendo desde la inauguración del proyecto y ha llevado a numerosos bloqueos de las vías y protestas.

Por otro lado, la contaminación ambiental también afecta a ciertas comunidades altoandinas de Quiñota, donde opera Anabi S. A. C. Alrededor de este proyecto han surgido también algunos conflictos relacionados con los daños medioambientales, principalmente con las comunidades campesinas de Alta Pallpa Pallpa, Ccollana, Quiñota y algunos sectores como Suytoco y Pallalla. Se menciona que en una serie de paros que se llevaron a cabo en 2016 la población exigió el cierre definitivo de los proyectos mineros de esta empresa.

También es importante el caso de Hudbay Minerals, con un proyecto ubicado en los distritos de Chamaca, Livitaca y Velille (la mina Constancia), pues la población reconoce que ha generado vínculos laborales y desarrollo en la zona, Este involucramiento se produjo tras numerosas movilizaciones, gracias a la organización política de las comunidades y habitantes de Chumbivilcas. El FUDICH fue central en este proceso que se inició incluso antes de que Hudbay iniciara las operaciones a fines de 2014. Los convenios logrados en un primer momento alcanzaban al distrito donde se encontraban las comunidades de influencia directa del proyecto (Uchuccarco, en el distrito de Chamaca, es la más cercana) y comprometían a la empresa a brindar apoyo económico de tres millones de soles.

Posteriormente, mediante luchas encabezadas por el FUDICH, se logró que Hudbay brindara adicionalmente medio millón a todo distrito fuera del área de influencia. También se consiguió gestionar junto con la Municipalidad Provincial una serie de proyectos de desarrollo, como la construcción de un hospital provincial y la mejora de centros educativos<sup>106</sup>. Por último, la inversión local en negocios de alojamiento y restaurantes alrededor del movimiento poblacional que trajo la minera (principalmente en el distrito de Velille), fue otro efecto económico indirecto.

---

106. Se puede observar el logo de la empresa Hudbay en los letreros fuera de los proyectos en construcción y de las obras construidas. La mayoría son de infraestructura.

**b) La década de los conflictos: contradicción y negociación con la gran minería, recuperación de partidos políticos y disputas territoriales**

Como hemos visto y se menciona constantemente en el territorio, la entrada de la gran minería marca un antes y un después. Esto también se aplica al campo de la política. Podríamos describir dichos cambios a partir de una agenda que sigue centrándose en un marco desarrollista, que enfatiza infraestructura, educación, salud y servicios básicos, pero que ahora toma a las empresas mineras como un medio para obtener los recursos necesarios. El contexto generado a partir de la gran minería se articula con otro fundamentado en el derecho histórico de las comunidades campesinas y originarias sobre su territorio. Este derecho también se contempla en lo que respecta a la minería artesanal e informal, pues constantemente se justifica este tipo de actividad con el argumento “eres tú o es la empresa”. Esta frase indica que, principalmente los comuneros que se han ido dedicando a la minería artesanal, lo han hecho como “una respuesta a las concesiones de sus tierras a las compañías extranjeras mineras”.<sup>107</sup>

Podríamos caracterizar esta retórica constante en los distritos donde se ha desarrollado más la minería artesanal e informal como una manera de autoexculpación. Esta retórica combina cierta conciencia de parte de los chumbivilcanos de que la actividad minera artesanal e informal es perjudicial a largo plazo —dependiendo del tipo de minería (lavado de oro o socavón), esto es más o menos notable— y del deseo de aprovechar la oportunidad económica que brinda esta actividad a corto plazo. Resulta interesante, porque este tipo de retóricas de autoexculpación también se encuentran entre los directivos de las empresas mineras, combinando también, aunque de diferente manera, cierta conciencia de un daño socioambiental a largo plazo y un beneficio económico a corto plazo. El elemento territorial también está presente, solo que en el caso de las empresas se justifica incorporando el derecho de explotar el territorio chumbivilcano a partir del beneficio y crecimiento económico del país en su totalidad.

Por otro lado, con la llegada de empresas mineras a gran escala a la provincia, los conflictos socioambientales se intensificaron. Con Anabi S. A. C., Hudbay y MMG-Las Bambas, la contradicción entre la actividad agropecuaria de las comunidades campesinas y el extractivismo minero de las grandes empresas, en su mayoría multinacionales, se agudizó. Los reclamos de las comunidades se centran en los pocos recursos económicos y canon que dejan las empresas, así como en el impacto ambiental que producen sus actividades (polvareda por la cantidad de camiones de las minas, lo cual malogra los cultivos y afecta al ganado, como también la contaminación de ríos y suelo). Vale recalcar que en los únicos distritos donde encontramos un rechazo casi generalizado a la actividad minera es en los distritos de Llusco y Quiñota, justamente donde se nos informa que hay problemas de agua, escasez de tierras y donde la actividad agropecuaria no ha despegado.

107. Anónimo (miembro del FUDICH). Entrevista, 11 de diciembre de 2021.

En el mes de noviembre de 2009, la Municipalidad, mediante comunicado público, anunció una próxima consulta vecinal sobre las concesiones mineras. Esta se realizaría en el año 2010.

En febrero de 2012, fueron incendiados cinco pabellones del campamento minero de Anabi S. A. C. (otra de las empresas que cuentan con concesiones en la zona), situado en las alturas de Llusco, en la provincia de Chumbivilcas. Para la Policía Nacional, los autores fueron los campesinos de Llusco, que mantenían rodeado y tomado el acantonamiento de la minera desde hacía siete días. En cambio, los dirigentes del Comité de Lucha de ese distrito responsabilizaron a los propios trabajadores de Anabi. Los pobladores señalan que los proyectos se ubican en las cabeceras de los ríos Molino y Santo Tomas, y su puesta en marcha contaminaría su caudal, afectando la actividad agropecuaria. El alcalde y las organizaciones del distrito de Llusco dieron plazo a las mineras Anabi y Ares para que se retiren de la zona, con la advertencia de que tomarían las instalaciones si no se marchaban. Ares, propietaria del campamento minero Azuca, no puede realizar labores de explotación por no contar con la licencia social que debe ser otorgada por los comuneros de Chumbivilcas, quienes tomaron las instalaciones después de haber denunciado el incumplimiento de la empresa, que se niega a entregar 300 hectáreas en favor de las comunidades aledañas que se dedican a la minería artesanal.

Los enfrentamientos con Anabi y Ares fueron característicos de los conflictos que se llevaron a cabo con otras empresas mineras a lo largo de la década. En ellos, las demandas de las comunidades, articuladas con las municipalidades y organizaciones como las rondas campesinas, el FUDICH y las ligas agrarias, giraban alrededor de los daños ambientales y la responsabilidad social de las empresas. En la mayoría de los casos se establecían mesas de diálogo en las que participaban instituciones estatales como la PCM, el Gobierno regional y la OEFA. Por lo general, tanto las acciones de corte administrativo y legal como los diálogos fracasaban, de ahí que se retomaron acciones de lucha y movilizaciones que involucraban bloqueos y tomas de carreteras, así como de instalaciones de las empresas mineras y sus campamentos. Igualmente, estas medidas implicaban también la intervención de las fuerzas policiales, lo que produjo enfrentamientos con la población chumbivilcana que protestaba. Muchos dirigentes locales fueron denunciados y procesados como responsables de medidas de agitación y daño de la propiedad privada. Aquí también intervinieron otras instituciones, como el Ministerio Público y ONG dedicadas a la defensa de los derechos humanos y el cuidado ambiental.

La gran minería también modificó la estructura organizacional de la política local. El FUDICH pasó a tener un papel central en este terreno tras encabezar las movilizaciones contra las empresas mineras. Su legitimidad fue creciendo cada vez más hasta llegar actualmente a ser la plataforma con más poder de convocatoria y articulación entre la gran mayoría de las organizaciones de base, como comunidades, rondas campesinas, ligas agrarias distritales, organizaciones de mujeres y comités barriales, entre otras. Esta articulación, sin embargo, no se halla libre de tensiones, ya que, como pudimos ver y nos comentaron algunos dirigentes y miembros de distintas organizaciones, hay constantes cuestionamientos a los

líderes, al punto de que en algunas ocasiones se ha propuesto su “vacancia”. Los cuestionamientos giran en torno a que los líderes estarían aprovechando su capital político para hacer carrera con algún partido, a la malversación de fondos y a la cercanía con autoridades de la Municipalidad Provincial, asunto que es muy mal visto debido a que el FUDICH “debería ser la organización que fiscaliza a las autoridades oficiales”.<sup>108</sup>

La participación de partidos políticos de ámbito nacional y regional también fue importante en la década, pues recuperaron su alcance en la provincia. Se trata de partidos como Unión por el Perú, Frente Amplio, Somos Perú, Partido Morado, Gobierno Autónomo Ayllu (regional), entre otros. Como vemos, la tendencia izquierdista sigue presente, aunque también se han presentado partidos de centro y centroderecha. Los candidatos locales también han encontrado aquí nuevas plataformas para sus candidaturas. Es curioso notar que algunos excandidatos por un partido de tendencia izquierdista postular años más tarde con partidos de centro o derecha. A pesar de esta relativa recuperación de los partidos políticos, la desconfianza de la población frente a las autoridades oficiales es grande. Esto queda demostrado en el hecho de la doble revocatoria que tuvo lugar en la última gestión liderada por el partido Juntos por el Perú, llegando a ser la alcaldesa actual la segunda teniente alcaldesa a cargo.

Otro punto de fricción fueron los conflictos entre propietarios privados de tierras y comunidades campesinas. Un ejemplo fue el que surgió en Alta Pallpa Pallpa, entre la comunidad y una familia de exhacendados que aún disponen de terrenos colindantes con aquella. Este conflicto pasó por distintas instancias judiciales y administrativas. El trasfondo era la legítima propiedad de tierras expropiadas en la reforma agraria y que los presuntos herederos pretendían recuperar a través de un juicio a la comunidad. En respuesta, la comunidad mantuvo el juicio, y en 2019 se produjo un enfrentamiento en el que murieron dos personas, incluido uno de los hermanos descendientes de la familia hacendada.

Por último, podemos mencionar dos dinámicas que surgieron en torno al aumento de la minería informal en el periodo 2015-2020. Una de ellas fue el apoyo de ciertas autoridades al desarrollo de esta actividad, en conjunto con otras como la agricultura y la ganadería. En el caso de los distritos de Chamaca y Colquemarca, el alcalde de este último es un propietario privado e hijo de hacendados (la familia Romero) que ganó legitimidad entre las familias comuneras del distrito por fomentar la actividad minera artesanal y por el trato cercano que mantiene con ellos.<sup>109</sup> Esto ha redefinido la noción de “buen alcalde”, a partir de su impulso de la minería en las familias comuneras, principalmente con las ayudas administrativas para la inscripción en el Registro Integral de Formalización Minera (REINFO) y de la promoción desde el municipio de la coexistencia entre la minería artesanal y las actividades agropecuarias, en lo que el alcalde denomina “minería supersustentable”. Según sus propias palabras, este concepto implica reutilizar los recursos empleados por

108. Anónimo. (ciudadana de Santo Tomás). Conversación, 9 de diciembre de 2021.

109. Pese a esto, el modelo de pequeña minería artesanal en las comunidades que está impulsando el alcalde de Colquemarca sí tiene voces críticas por parte de otros espacios campesinos, principalmente de la Liga Agraria.

la minería (agua y desmonte) para las actividades agropecuarias o para la venta en obras de construcción civil. Se posiciona, así, como un “alcalde moderno”, diferenciándose de otros que, según cuentan los comuneros, no apoyan a los habitantes a través de acciones concretas, sino tan solo mediante obras de infraestructura con un discurso político edulcorado.

### c) **Expansión de servicios, llegada de programas sociales y comercialización de la cultura chumbivilcana**

Durante la segunda década del siglo XXI, sucedieron cambios importantes en educación y salud. En primer lugar, desde 2011 el Gobierno peruano comenzó a construir escuelas primarias y colegios secundarios, no solo en las capitales de distritos, sino también en comunidades campesinas.<sup>110</sup> Tenemos, por ejemplo, la Institución Educativa Santo Tomás - Colegio Emblemático del Perú, a inicios de la década, así como una serie de colegios en comunidades campesinas de otros distritos.<sup>111</sup> Del mismo modo, las postas de salud tuvieron más presencia que antes en las comunidades y se remodelaron las instalaciones del hospital de Santo Tomás. En 2017 se creó la Red de Servicios de Salud de Chumbivilcas.

Por su parte, en 2011 llegaron a la provincia más programas sociales —además de Juntos, que se inició en el gobierno de Alejandro Toledo— que tuvieron y mantienen relevancia hasta el día de hoy: Pensión 65, Cuna Más y el programa de alimentación escolar Qali Warma. A pesar de que en la actualidad tienen un papel importante y son recibidos, en general, de forma positiva, no están exentos de críticas, las cuales provienen de diversos sectores, incluso de algunas familias comuneras. En el caso del programa Juntos, los críticos señalan que se les da a las comunidades recursos económicos sin exigir nada a cambio; en otras palabras, que, de alguna manera, le quita capacidad de agencia al campesinado. También es pertinente destacar la presencia de nuevas ONG en estos años, tales como Wara y Arariwa, dirigidas a brindar asistencia en servicios educativos.<sup>112</sup>

Es importante destacar la presencia de ONG en el territorio desde décadas anteriores, aunque la memoria colectiva ya no las tenga muy en cuenta hoy en día. Llegaron, por lo general para apoyar las demandas campesinas en la provincia. Organizaciones como IAC, Asociación Civil Wara o Arariwa, y, posteriormente, la organización Derechos Humanos Sin Fronteras-Cusco, CooperAcción, Plan Internacional, entre otras, se encuentran en la región hasta la actualidad. Parte de

---

110. Es importante recalcar que la fase de mayor construcción de colegios secundarios en las comunidades campesinas empezó a mediados de la primera década del siglo XXI, pero es durante este periodo que se aceleran dichas implementaciones, en gran parte debido a la presión de padres de familia y de la sociedad civil por medio de los frentes únicos de defensa. Funcionario de la UGEL de Santo Tomás (Especialista en Educación Primaria). Entrevista, 10 de diciembre de 2021.

111. Anónima (funcionaria de la Oficina de Relaciones Públicas de la Red de Servicios de Salud de Chumbivilcas). Entrevista, 3 de diciembre de 2021/Conversación con comuneros de la comunidad de Palpa Palpa, distrito de Quiñota, 7 de diciembre de 2021.

112. Fundación Ayuda en Acción. *Diagnósticos ADT Chumbivilcas-Cusco: Desde el enfoque de desarrollo territorial* (Fundación Ayuda en Acción: LATAM), 10.

estas ONG entraron en la provincia debido al aumento de conflictos socioambientales entre comunidades y empresas extractivas.

De la misma manera, debido a la reinversión económica generada desde años anteriores por el aumento de la actividad minera en el territorio, así como por el flujo comercial, un fenómeno fundamental de relevancia en esos años fue la consolidación del sector social emergente, proveniente de familias campesinas, y que había aparecido en la década anterior. Destacaron dentro de dicho estrato emergente comerciantes, nuevos profesionales —quienes siguieron integrándose a la burocracia local— y nuevos empresarios. Aunque el incremento de la actividad minera fue fundamental para este proceso, las migraciones internas de comuneros hacia los centros más poblados y la mejora de los servicios públicos también ayudaron a consolidar a este sector social<sup>113</sup>, con un poder adquisitivo cada vez mayor. Asimismo, la mejora en infraestructura, el avance y expansión de servicios básicos (educativos y de salud) y las nuevas tecnologías —como internet y los *smartphones*— fueron los principales factores de atracción.<sup>114</sup>

A medida que este sector social emergente incrementaba su poder adquisitivo y visibilidad social, fue disputándole la hegemonía a las élites tradicionales de la provincia, es decir, a los descendientes de familias hacendadas que aún viven en el territorio. Factores como el “respeto”<sup>115</sup>, el “honor” de las “familias notables” o el racismo hacia el campesinado fueron cuestionados en las relaciones sociales cotidianas, principalmente por parte del sector social emergente de origen campesino. Esto se materializó en las interacciones cotidianas entre *mistis* y comuneros emergentes, en las que ya no se mantiene una jerarquía tan sólida y vertical. Posteriormente, este proceso se consolidaría tras los efectos de la pandemia en el año 2020 y la subida del precio de los metales (el cual tuvo un beneficio directo para los mineros artesanales), lo que representaría el último golpe a los rezagos del gamonalismo chumbivilcano en el ámbito sociocultural, como se abordará en los siguientes capítulos.

No obstante, la migración interna también tuvo efectos negativos, al menos para una parte de la población. Muchos comuneros se quejan de que varios colegios de las comunidades (muchos construidos en esos años) se fueron quedando sin alumnado hacia finales de la década, por lo que “lucían abandonados”. En segundo lugar, se dice que, por la soledad o la falta de seguimiento de los padres, varios de estos adolescentes migrantes recurrieron al consumo de “alcohol y drogas”,

---

113. Un grupo considerable de estos actores emigraron con ayuda de sus redes familiares hacia otras regiones para, posteriormente, regresar a Chumbivilcas y establecerse en Santo Tomás o en las capitales distritales.

114. Se menciona que los jóvenes estudiantes no quieren quedarse en los colegios de las comunidades, pues estos no cuentan con buen internet. Esta es una razón muy fuerte para que los padres decidan enviarlos a estudiar a colegios ubicados en las capitales distritales o en la capital provincial.

115. Una antigua propietaria confiesa que en los últimos años existe un cierto “resentimiento” por parte de los campesinos hacia las antiguas familias terratenientes. Tanto ella como otros expropietarios conocidos han experimentado este tipo de situaciones cuando, por ejemplo, les piden ayuda a las familias comuneras para ciertas actividades cotidianas, y estas responden: “¿Por qué? Si ahora todos somos iguales, esos tiempos ya se acabaron”. Conversación con una ciudadana de Colquemarca (expropietaria), 5 de diciembre de 2021.

un número de mujeres terminaron embarazadas a muy temprana edad e incluso algunos optaron por el suicidio.<sup>116</sup>

Por otro lado, la llegada de nuevas tecnologías en esta década modificó de manera significativa las relaciones sociales y culturales en la provincia. La expansión del servicio de internet a las capitales del distrito y comunidades, así como la llegada masiva de *smartphones* después del año 2011, aproximadamente, cambiaron radicalmente las formas de comunicación y de obtención de información, además de facilitar las conexiones entre familiares, amistades y colegas del trabajo por medio de las redes sociales. Se debe destacar también que el internet llegó a un grupo de comunidades de la provincia, pero no a todas. Los *smartphones* y la señal de internet, por su parte, fueron motivos evidentes de atracción para migrantes hijos de comuneros, que llegaron en gran número a Santo Tomás y otras capitales de distrito durante estos años.

Por otra parte, no debemos olvidar la importancia de la lengua quechua en esta provincia. A pesar de que se experimentó un proceso de "castellanización" en los hijos de comuneros, a causa de la profesionalización de este sector, el quechua mantuvo relevancia en el territorio: "primera lengua" para muchas comunidades campesinas, como se mencionó en el análisis de los cambios culturales en los años noventa. Para contrarrestar este fenómeno de "castellanización", en un marco de revaloración de la diversidad cultural del país, el Estado peruano puso en marcha a partir de 2016 la Política Sectorial de Educación Intercultural y Educación Intercultural Bilingüe (Decreto Supremo N.º 006-2016-MINEDU), como continuación de los esfuerzos realizados en décadas anteriores, como la Política de Educación Bilingüe Intercultural de 1989 y la Política Nacional de Educación Intercultural y Educación Bilingüe Intercultural de 1991.

En Chumbivilcas, saber quechua es considerado un requisito informal para ejercer como docente, pero, a pesar de esto, permanece la percepción de que la lengua quechua se está perdiendo desde las últimas décadas, sobre todo en la población juvenil. Según los datos del censo de 1993, Chumbivilcas era la tercera provincia con mayor densidad de quechuahablantes en el territorio nacional con un 93,4 %. La densidad de quechuahablantes disminuyó a 91,07 % para el año 2007, aunque la provincia siguió siendo la tercera en el país con mayor presencia de esta lengua. Para 2017, la densidad de quechuahablantes en la provincia se redujo un poco más al alcanzar el 87,96 %, pasando en ese momento a ser la séptima provincia con mayor densidad de quechuahablantes en el país.<sup>117</sup> Como hemos podido observar, encontramos un contraste entre los datos y la percepción de la pérdida del quechua en la población chumbivilcana ya que, si bien se ha reducido la población quechuahablante en la provincia, esto no ha ocurrido de manera tan contundente como afirmaron la mayoría de testimonios.<sup>118</sup>

116. Estos fenómenos pueden ser parte de una retórica de pánico moral frente a la vida en la ciudad.

117. Andrade, Luis. «Diez noticias sobre el quechua en el último censo peruano». *Letras*, 90(132), (2019): 41-70. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.30920/letras.90.132.2>>.

118. Vale mencionar que se observa un crecimiento intercensal de quechuahablantes a nivel nacional en términos absolutos (total de hablantes) y también otro leve en términos relativos (la proporción de hablantes) entre los años 2007 y 2017.

Para finalizar esta sección, añadiremos que existió una importante inversión en conciertos y grupos musicales, también como producto del auge económico de la minería, lo que ha producido una modernización en el género folclórico clásico muy escuchado en la provincia, la *huaylia*, y su posterior despegue regional en su nueva versión moderna chumbivilcana. Como parte de esta “modernización”, la *huaylia* ha variado en cuanto a su composición musical, apostando más por el pop o sonidos semejantes al pop rock, y en los instrumentos utilizados en sus canciones, como el órgano, la batería o el bajo eléctrico.<sup>119</sup> La cantidad de conciertos de bandas de *huaylia* en la provincia evidencia el nivel de producción e inversión que suscita el género. El público principal son los comuneros, comerciantes y nuevos profesionales, así como también los “comuneros-mineros”. Esto ha generado la articulación de un circuito cultural y festivo propio, donde se ponen en escena muchas relaciones de prestigio locales. Muchos comuneros y pobladores de la provincia consideran a este fenómeno como una “comercialización” de la cultura chumbivilcana. Por un lado, se considera que trae beneficios económicos a la población, pero que también perjudica y transforma los orígenes y valores culturales tradicionales. Sobre este último punto, el caso de las transformaciones musicales y sociales que ha tenido la *huaylia* es el más representativo.

Otro fenómeno que ha impactado la zona es la creación de un circuito turístico en el distrito de Llusco, específicamente en el anexo de Kututo en la comunidad de Luto, a partir de la crianza y venta de cuyes para el consumo. En los márgenes de la carretera que conecta a Santo Tomás con Llusco pueden verse por lo menos unos veinte restaurantes que ofrecen al público platos locales y cuy al horno. El circuito se conoce como “la ruta del cuy”. Cada plato cuesta alrededor de cuarenta soles y pueden verse camionetas que constantemente llegan a estos establecimientos que, además, ofrecen un ambiente de recreo (juegos para niños) y ocio (deportes como vóley o fútbol de mesa con vista al río Llusco). Se menciona que la demanda de cuyes es tan alta que los productores locales no pueden abastecerse, por lo que tienen que traerlos desde la ciudad del Cusco. Este negocio ha ido en crecimiento en los últimos cinco o seis años, y, según los testimonios, parece incrementarse todavía más. Cabe resaltar que la creación de este circuito turístico alrededor de la venta de cuy empezó como un proyecto de desarrollo para productores de la zona organizado por la Municipalidad Provincial.

---

Para el año 2007, un 13,02 % de la población hablaba esta lengua, y para el año 2017 esta cifra aumentó a 13,6 %. Este resultado es bastante inesperado si tomamos en cuenta los discursos hegemónicos y las percepciones locales sobre la pérdida de esta lengua y el proceso irrefrenable de desaparición del quechua. Para un análisis más detallado sobre este tema, véase Zavala, Virginia, «Ideologías sobre el quechua desde el poder: una aproximación discursiva.» *Signo y Seña*, (29) (2016): 207-234. Disponible en: <<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/sys/article/view/2812/2442>>.

119. La canción que suena de forma muy exitosa en la provincia en los últimos años y que sintetiza bien esta nueva versión de “*huaylia* moderna” es el tema “Chunka soles”: <<https://www.youtube.com/watch?v=JCvX8BqV-iM>>.



## Impacto de la pandemia y *boom* minero artesanal

El 6 de marzo de 2020 se confirmó el primer caso de covid-19 en el Perú. A continuación, al igual que en otros países del mundo, el Gobierno decretó el 15 de marzo el estado de emergencia y el aislamiento social obligatorio. Esto sería solo el comienzo de una larga pandemia que afectó de manera sustancial a la economía y a la actividad social común de peruanos y peruanas. Este impacto tuvo efectos diferentes y peculiares en las regiones del Perú, y cada territorio experimentó dinámicas distintas.

En la provincia de Chumbivilcas se apreciaron cambios sustanciales con respecto a la actividad económica, social y cultural, así como también en las respuestas políticas de gestión y organización por parte de sus autoridades y de la población. En esta sección del documento de trabajo se analizará como respondieron las autoridades políticas y las organizaciones sociales de la provincia ante la pandemia del covid-19, el "retorno" de migrantes chumbivilcanos y la manera en la que estos procesos facilitaron un aumento, en un nivel nunca antes visto en la provincia, de la actividad minera artesanal de pequeña escala en la población campesina.

### a) **Las respuestas de las autoridades**

Las respuestas a la pandemia del covid-19 en Chumbivilcas estuvieron dirigidas por una serie de autoridades políticas y organizaciones de la sociedad civil. El Gobierno regional y, sobre todo, las municipalidades (con la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas asumiendo el liderazgo en la gestión de la pandemia), la Red de

Servicios de Salud de Chumbivilcas (ubicada en Santo Tomás), las rondas campesinas, la policía (en menor medida) y los frentes únicos de defensa desempeñaron un papel protagónico en la provincia.

De acuerdo con el testimonio de funcionarios de la Red de Servicios de Salud de Chumbivilcas, la entidad sanitaria de la provincia decidió, de manera anticipada, difundir ideas para concientizar a la población sobre el nuevo virus: “Sacamos una ordenanza incluso antes de que el Gobierno peruano decretara el inicio del confinamiento, rápidamente difundimos la importancia de los cuidados sanitarios, tales como lavado de manos, evitar aglomeraciones, fiestas y viajes”.<sup>120</sup> No obstante, reconocen que la gente no les hizo mucho caso hasta la entrada del virus a la provincia los primeros meses y, sobre todo, la llegada de la segunda ola.

La segunda ola del covid-19 en la provincia —aproximadamente desde diciembre de 2020 hasta mayo de 2021— fue el periodo más crítico de la pandemia, dado que la cantidad de muertes se incrementó considerablemente. La Red de Servicios de Salud, en coordinación con la Municipalidad Provincial, se vio obligada a realizar colectas de dinero para comprar balones de oxígeno. Durante las semanas más críticas de la segunda ola, por cada muerte de algún ciudadano sonaban las campanas de la iglesia de Santo Tomás, hechos que generaron un pánico colectivo.<sup>121</sup>

Del mismo modo, la Municipalidad Provincial coordinaba las acciones con otras organizaciones a través del Comando Covid provincial, donde el trabajo conjunto con los frentes únicos de defensa fue crucial. La presidenta del Comando Covid es actualmente la alcaldesa provincial, Nadia Pallo, y el vicepresidente es el secretario general del FUDICH, Wilber Fuentes. Una de las primeras acciones de las autoridades fue atender a familias retornantes: chumbivilcanos y chumbivilcanas que optaron por regresar a la provincia con sus familias y a pie, tras resultar afectados por las medidas de aislamiento y el cierre de empresas y negocios en otras ciudades. La Municipalidad facilitó movilidades para el recojo de las familias retornantes en ciertos puntos. Según se refiere, fueron miles de personas.<sup>122</sup> Una vez de regreso en la provincia, debían hacer cuarentena en colegios e instituciones. Cabe resaltar que las grandes empresas mineras que operan en la provincia donaron balones de oxígeno y mascarillas.

El control de las cuarentenas estuvo a cargo de las rondas, que vigilaban y controlaban el acceso a las comunidades. Adquirieron un papel protagónico a causa de la poca legitimidad con la que, por diversos motivos, contaba la policía en esta provincia; y tuvieron un activo papel en la represión de las marchas contra las empresas mineras. Correspondió a la Unidad de Gestión Educativa Local-Chumbivilcas, ubicada en la capital Santo Tomás, hacer cumplir las disposiciones

---

120. Anónima (funcionaria de la Oficina de Relaciones Públicas de la Red de Servicios de Salud de Chumbivilcas). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

121. Anónima (funcionaria de la Oficina de Relaciones Públicas de la Red de Servicios de Salud de Chumbivilcas). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

122. Anónimo (secretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses de Chumbivilcas). Entrevista, 9 de diciembre de 2021. Vale recalcar que no existe padrón oficial de retornantes según departamento o provincia.

del Ministerio de Educación. La UGEL coordinaba con el SUTEP-CH, cuyo deber era informar al Gobierno regional del Cusco sobre las decisiones tomadas en la provincia.<sup>123</sup> Desde el inicio de la pandemia, las y los docentes de la provincia empezaron a trabajar de forma remota a través de las plataformas Google Meet y WhatsApp. Sin embargo, debido a que muchas comunidades campesinas no tenían acceso a internet, se optó por la modalidad semipresencial a partir de octubre del 2020, justo antes del inicio de la segunda ola en Chumbivilcas.<sup>124</sup> Hacia fines de 2021, un año después, “la población se encuentra mucho más tranquila debido al avance de la vacunación y la severa disminución de casos en la provincia”.<sup>125</sup>

## b) Retornantes y la nueva minería desde la comunidad

Es imposible abordar los impactos de la pandemia en Chumbivilcas sin mencionar el *boom* de la pequeña minería y la minería artesanal. Con el aumento del precio de los metales hacia finales de la segunda década del siglo XXI<sup>126</sup>, la actividad minera artesanal e informal se volvió aún más atractiva para la población chumbivilcana. Del mismo modo, el retorno de trabajadores mineros a la provincia (gran parte de ellos provenientes de asentamientos mineros de Arequipa, como Secocha), debido a la pandemia, le dio un mayor impulso e inversión a la actividad de minería a pequeña escala.<sup>127</sup>

Distritos como Chamaca, Velille y Ccapacmarca (atravesados por el corredor minero sur), partes de Santo Tomás y, principalmente, Colquemarca han experimentado un crecimiento veloz en cuanto a la pequeña minería y la minería artesanal.<sup>128</sup> El despegue de esta actividad es muy reciente (los últimos dos años) y ha tenido una acogida positiva en las comunidades, aunque también ha suscitado reacciones negativas; las respuestas son distintas según los distritos y el efecto de la minería en las comunidades. Los “retornantes mineros” enseñan las cuestiones básicas de minería artesanal a sus asociados —en su mayoría parientes o allegados— para empezar una “labor minera”.<sup>129</sup> En la actualidad, se pueden encontrar dos tipos de extracción de mineral: la minería de socavón y la minería de lava-dero. La primera es el tipo de extracción más utilizado y extendido, mientras que

123. Profesor del SUTECH (exsecretario del Frente Único de Defensa de los Intereses del Distrito de Llusco). Entrevista, 11 de diciembre de 2021.

124. Funcionario de la UGEL de Santo Tomás (especialista en Educación Primaria). Entrevista, 10 de diciembre de 2021.

125. Anónima (funcionaria de la Oficina de Relaciones Públicas de la Red de Servicios de Salud de Chumbivilcas). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

126. El precio del oro subió a 1400 dólares o 1360 dólares antes de la pandemia. Por ende, se volvió atractivo el precio del gramo del oro. No obstante, durante la pandemia se disparó a más de 2000 dólares la onza. De lo que era 11 dólares a lo que es ahora más de 200 soles el gramo. Anónimo (alcalde de Colquemarca) . Entrevista, 5 de diciembre de 2021. Para revisar los precios del oro a nivel mundial, véase <<https://es.investing.com/commodities/gold>>.

127. No obstante, se debe tomar en cuenta que, según el testimonio de extrabajadores de las minas de Arequipa, otra posible razón del regreso de trabajadores mineros chumbivilcanos a su lugar de origen fue que varias minas de Arequipa estaban acabando su fase de explotación y también se estaba terminando el mineral en la zona.

128. Conversación con un ciudadano del distrito de Colquemarca. Entrevista, 5 de diciembre de 2021/Anónimo (secretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses de Chumbivilcas). Entrevista, 9 de diciembre de 2021.

129. Con este término se refieren las personas locales, los trabajadores e inversionistas mineros a las minas trabajadas que se encuentran en el territorio comunal (en su mayoría socavones ubicados en las partes altas del territorio).

la segunda solo está presente en algunas zonas (sobre todo en las zonas altas del distrito de Colquamarca).

Entre las razones para el retorno y establecimiento de asentamientos mineros en los distritos de Chumbivilcas se menciona que, en contraste con la agricultura o la ganadería, la minería es un trabajo continuo, en el que se puede “trabajar día y noche”, ya que “el cerro nunca se va a terminar”. Asimismo, se resaltan los beneficios de dedicarse a la minería en los distritos de Chumbivilcas, ya que, a diferencia de la mayoría de los pueblos que quedaron “quebrados” tras la pandemia, en la provincia ha ocurrido lo contrario y “todo se ha incrementado”, incluso los jornales (80 soles en la actualidad). Un último motivo serían las facilidades de dedicarse a esta actividad en un lugar donde se tienen redes familiares y al mismo tiempo se puede seguir trabajando en agricultura y ganadería, como “despensa” complementaria.<sup>130</sup>

Es necesario mencionar que en los distritos donde la gran minería mantiene una presencia importante la relación con las comunidades ha sido bastante tensa y conflictiva. Esta cuestión es fundamental para entender las razones de este reciente *boom* minero desde las comunidades campesinas. En todos estos años la oposición de muchas familias comuneras chumbivilcanas frente a las multinacionales mineras no solo se ha sostenido en temas socioambientales o en los reclamos por falta de oportunidades de trabajo en dicho sector, sino también en la percepción de que se trataba de foráneos que se apropiaban de recursos que se consideraban propios.<sup>131</sup> De ahí que muchos comuneros y comuneras llegaran a la conclusión de que también ellos tenían derecho a extraer mineral, “como una respuesta a las concesiones de sus tierras a las compañías mineras [...] eres tú o las grandes empresas”.<sup>132</sup> Este carácter reivindicativo se expresa también en el discurso comunero, pues las narrativas de los propios líderes y mineros explican que la minería realizada dentro del territorio comunal constituye su derecho a beneficiarse de los recursos presentes en su propio territorio.

De esta forma, sumado al contexto de la pandemia, desde el año 2020 cada vez más familias comuneras abren su propia labor. Como consecuencia, ha surgido una nueva “minería desde la comunidad”, con las siguientes características: (i) explotaciones domésticas basadas en pequeñas asociaciones de comuneros, casi siempre con lazos de parentesco y amistad; (ii) la existencia de grupos de inversionistas de otras provincias o regiones que, en ocasiones, forman consorcios con los

---

130. Como menciona el alcalde de Colquamarca, “acá la gente tiene al menos su almacén. Retornaron con sus familias. En la casa había chuño, papita, maíz, había comida, había leche, había carne, queso. Paraíso, pues. Encima con oportunidad de trabajar minería. Así se empiezan a filtrar y ahora todo el mundo tiene su labor. Tienen su labor en su patio y casa”. Henry Romero (alcalde del distrito de Colquamarca). Entrevista, 5 de diciembre de 2021.

131. Las tensiones que más se han agudizado en la provincia entre multinacionales mineras y comunidades campesinas han sido, definitivamente, con la empresa minera MMG-Las Bambas. Mientras se realizaba el trabajo de campo en Chumbivilcas, el “corredor minero sur” se encontraba bloqueado por las comunidades aledañas y la empresa había suspendido sus operaciones, las cuales representan la producción del 2 % de cobre a nivel mundial. Recién el 30 de diciembre de 2021 el paro fue levantado debido a las conversaciones que sostuvieron representantes de las comunidades, el FUDICH, la minera y el Gobierno peruano, por medio de la primera ministra, en ese entonces, Mirtha Vásquez.

132. Anónimo (secretario general del Frente Único de Defensa de los Intereses de Santo Tomás). Entrevista, 11 de diciembre de 2021.

comuneros para la explotación minera; y (iii) además, la convivencia de la minería y de la actividad agropecuaria, en muchos casos, dentro de una misma parcela o en parcelas contiguas.

El caso más emblemático de este tipo de minería se encuentra en el distrito de Colquamarca, donde ha sido impulsado por la organización local que reúne a las sociedades mineras de comunidades campesinas (la Asociación de Mineros Artesanos Fuerza Mayor Unidos por Colquamarca) y la Municipalidad Distrital. Las labores son muy visibles en el distrito. Existen un gran número de socavones dentro de las mismas parcelas de las tierras comunales. El caso de Colquamarca es el más reciente y el que ha despegado con mayor rapidez, por lo que genera mucha expectativa y hasta admiración en comunidades de otros distritos. La pequeña minería de Colquamarca no ha entrado en gran contradicción —al menos, no por ahora— con la producción agropecuaria de las comunidades campesinas. Por el contrario, debido a las altas ganancias de las labores, los campesinos pueden comprar más insumos, contratar más personal o tecnificar la agricultura y ganadería.

Para el alcalde Romero, el daño ambiental o para la salud de los pobladores es casi improbable. Según señala, “sobre el agua de la mina, habría que ver qué tantos metales pesados tiene y qué tanto lo puede absorber el pasto, y qué tanto podría llegarle mediante la vaca a la leche. No hay estudios de esto, pero tú a criterio no más. El agua sale con metales pesados, riega el pasto, el pasto crece, ¿tú crees que por ahí el pasto haya podido absorber esos metales pesados? Podría haber un grado, pero mínimo. De ahí esa vaca consume ese pasto y produce leche. Yo creo que un mínimo de metal pesado”.<sup>133</sup> Desde su punto de vista, no hay estudios de impacto ambiental o en la salud de los animales y humanos que sustenten estas afirmaciones.

La minería sigue creciendo, y es muy probable que lo siga haciendo en los próximos años. Hoy en día las personas suelen decir que hay alrededor de mil labores en el distrito o incluso más: “Ahora todo el mundo tiene una labor aquí”.<sup>134</sup> Esta situación demuestra un crecimiento exponencial en los últimos años, ya que se asegura que en 2015 no había más de 150 labores en la localidad.

Por otra parte, el auge minero artesanal en la provincia también ha tenido otros impactos. En primer lugar, las ganancias se han invertido en construcciones, actividades agropecuarias y transporte. La edificación de viviendas de más de uno o dos pisos, locales comerciales u hospedajes en los centros más poblados, ya sean capitales distritales o Santo Tomás, se ha incrementado. La provincia se ha “motorizado” aún más, con una avalancha de motos, autos, camionetas y minivanes. Muchos de estos transportes forman parte de empresas de transporte interprovincial locales. La inversión es igualmente notoria en las fiestas: bebidas alcohólicas caras, producción costosa en los conciertos y fiestas o vestimentas sofisticadas para distintos tipos de eventos, entre las que destaca el Día del Minero, que se celebra el 5 de diciembre. Durante el trabajo de campo pudimos observar la gran

133. Henry Romero (alcalde del distrito de Colquamarca). Entrevista, 5 de diciembre de 2021.

134. Conversación con un ciudadano del distrito de Colquamarca. Entrevista, 5 de diciembre de 2021.

cantidad de mineros de las comunidades de Colquamarca que asisten a esta celebración y la importancia que tiene entre la población.

El segundo impacto es de carácter social y está relacionado con el aumento del poder adquisitivo del sector de trabajadores o nuevos empresarios dedicados a la minería artesanal y de pequeña escala provenientes de comunidades campesinas. Este auge ha generado diferentes reacciones por parte de las familias propietarias (descendientes de hacendados) y de las clases medias de los centros poblados (principalmente de funcionarios). "Ahora el comunero tiene mucho dinero, tiene camioneta, casa de material noble, explota labores en donde quiere. ¡Son millonarios! Pero siguen siendo comuneros", sostenía uno de los entrevistados en Santo Tomás.<sup>135</sup>

En los distritos, varias familias propietarias o descendientes de patrones de hacienda resaltan que "con la minería, ahora los comuneros tienen más plata que nosotros".<sup>136</sup> El empoderamiento de los comuneros-mineros está modificando radicalmente el orden social en la provincia. Con el auge de la pequeña minería están elevando su poder adquisitivo y adquiriendo distintos tipos de bienes, fenómeno que era impensable a vista de otros sectores sociales más acomodados.

Este cambio se traslada también a los ámbitos político y cultural. El poder adquisitivo de los comuneros y su control sobre el territorio comunal donde extraen el mineral los está acercando a movimientos políticos locales e independientes, lo que demuestra su creciente influencia política en la provincia, como también la modificación de las relaciones sociales entre familias de expropietarios y campesinos. Esto último parece ser otro golpe a lo que algunos descendientes de antiguas familias hacendadas llaman la pérdida del "respeto"<sup>137</sup>, entendido como la sumisión de las familias comuneras hacia las "familias notables" en los tiempos del gamonalismo y que gradualmente se ha ido reconfigurando.<sup>138</sup> Algo que no pudo concretarse durante la reforma agraria en el siglo XX se está visualizando de forma acelerada con la nueva minería artesanal y pequeña minería en el siglo actual.


---

135. Jimmy Boza Gómez (agronomo y propietario de Santo Tomás). Entrevista, 3 de diciembre de 2021.

136. Conversación con una ciudadana de Colquamarca (expropietaria), 5 de diciembre de 2021.

137. El historiador Ponciano del Pino (2017) ha estudiado este proceso de "pérdida del respeto", el cual se entiende como la finalización de la sumisión a familias propietarias en el entorno local y la jerarquía social, en la provincia ayacuchana de Huanta en las décadas de 1970 y 1980, después de la aplicación de la reforma agraria.

138. Anónima (empresaria de Santo Tomás y Colquamarca). Entrevista, 4 de diciembre de 2021.



## Conclusiones

Tras haber descrito a grandes rasgos las dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales de Chumbivilcas en los últimos treinta años, podemos concluir que la alta intensidad de transformación presente en el territorio ha tenido como motor principal a la gran minería en las últimas dos décadas y, recientemente, al aumento de la minería artesanal e informal en las comunidades campesinas. Asimismo, el alto nivel de disputa y conflictividad territorial de la zona se debe a la recepción de la gran minería —controlada en su mayor parte por agentes externos y extranjeros— por las organizaciones locales con presencia anterior a los años noventa. En este sentido, la gran conflictividad que se ha vivido por el control del territorio en la provincia se debe al contrapeso ejercido por un autogobierno local y campesino que se enfrenta y negocia con las industrias extractivas mineras.

Dentro de este proceso hemos encontrado dos puntos de ruptura en las relaciones de poder existentes en la provincia. En primer lugar, la crisis del gamonalismo y la ejecución de la reforma agraria velasquista significaron la destrucción de la base material y económica del orden tradicional del sistema de haciendas. A partir de estos acontecimientos, Chumbivilcas atravesó dinámicas de cambio lentas con respecto a la reconfiguración del poder local: el aumento de la organización campesina, la profesionalización y ascenso socioeconómico de sectores rurales, las migraciones e interconexión rural, la mayor presencia del Estado, su campesinización local y la lucha política por la búsqueda de servicios básicos fueron transformando el vínculo entre el campesinado y las familias propietarias. En segundo lugar, la llegada de la gran minería intensificó estos procesos a través de la lucha

política de la población chumbivilcana por el control territorial y su negociación por una distribución de los beneficios obtenidos por esta actividad dirigida al desarrollo a nivel local, distrital y provincial. La actividad minera a pequeña escala también se ha hecho presente a nivel comunal en este contexto, lo cual ha ocasionado una serie de transformaciones cuyo impacto en las relaciones de poder locales aún está por verse.

Los años noventa estuvieron caracterizados por el cambio de paradigma de la política pública del Estado peruano y de su relación con diferentes sectores sociales del ámbito rural. Las políticas públicas dirigidas a la población rural han seguido una orientación *demand driven*, es decir, exigieron a los beneficiarios de las políticas que se organizaran para ser atendidos. Años después, en la primera década del siglo XXI ocurrieron transformaciones en la organización social de base en Chumbivilcas que también corresponden a los cambios en el paradigma de las políticas públicas estatales. El relevo en las organizaciones de base en la provincia, específicamente el creciente liderazgo del FUDICH y el desplazamiento de la Liga Agraria en la organización política campesina, pueden leerse como la respuesta de las organizaciones de base locales a estos cambios de paradigma. Las nuevas necesidades y desafíos que presentó el Estado también produjeron un cambio en los perfiles y liderazgos requeridos por las organizaciones campesinas, que ya venían atravesando transformaciones a partir de la profesionalización producto de la inversión de las familias en capital humano.

Por otra parte, durante la primera década del siglo XXI, se experimentó un nuevo proceso político de organización con la emergencia de los frentes únicos de defensa de la provincia y los distritos, pero con otros tipos de demandas populares focalizadas en la extensión de servicios básicos en Chumbivilcas a las comunidades más alejadas y la posterior "defensa" del territorio, sobre todo frente a grandes proyectos extractivos. Del mismo modo, destaca en este tiempo la llegada de la gran minería a la provincia, a través de la ejecución de los primeros proyectos mineros de empresas extractivas a gran escala. La presencia de la gran minería y su contradicción con las actividades agropecuarias de las comunidades campesinas, como también por denuncias de contaminación ambiental o demandas de inclusión en el mercado laboral, originó un antagonismo político entre estos dos actores en el territorio que se agudizó conforme fueron pasando los años y se fueron incrementando las inversiones mineras. Esto se vio reflejado en el aumento de los conflictos políticos y socioambientales, los cuales se enmarcan hasta la fecha en términos de conflictos por la distribución de beneficios.

Por otro lado, hacia la última década antes de la llegada de la pandemia del coronavirus y el inicio del confinamiento, los cambios se acentuaron de una forma más rápida en el periodo 2010-2020. La llegada de los programas sociales desde el gobierno de Ollanta Humala (Pensión 65, Qali Warma o Cuna Más), los cuales fortalecieron un poco más la relación de dependencia de las comunidades con el rol del Estado, la mayor presencia de grandes empresas mineras, la construcción del "Corredor minero sur" y el aumento del precio de los metales a partir del año 2018, fueron puntos fundamentales para la aceleración de los cambios recientes en la provincia. No solo la gran minería estuvo beneficiada por el aumento de los

precios de los metales —además de que debieron lidiar con una serie de movilizaciones y paros por parte de las comunidades—, sino que esto volvió aún más atractiva la actividad de minería artesanal e informal en la provincia: obtuvo una considerable recepción en buena parte de las familias comuneras.

El flujo y excedente económico de las actividades mineras y el comercio en la provincia contribuyeron a la consolidación de un nuevo sector social emergente de origen campesino, quienes suelen encontrarse en las capitales de distrito y, sobre todo, en Santo Tomás. Este fenómeno fue alimentado en años previos por la profesionalización campesina y por la migración interna hacia los centros más poblados. Este nuevo sector social emergente está compuesto, en esencia, por comerciantes, nuevos profesionales y empresarios, generalmente en sectores de transporte, artesanía o minería. Este proceso coincide con importantes sucesos en materia social: la llegada de nuevas tecnologías (como los *smartphones*) y la expansión de servicios a las comunidades campesinas.

Asimismo, la llegada de la pandemia a la provincia a inicios del 2020 puso a prueba la capacidad de respuesta y organización de las autoridades y organizaciones sociopolíticas locales de la sociedad civil. Tanto las municipalidades como los frentes únicos de defensa fueron cruciales para la organización de respuestas por parte de las autoridades y la población. El otro impacto fundamental de la pandemia fue el retorno masivo de trabajadores mineros chumbivilcanos asentados en otras regiones y el *boom* de la minería artesanal y “nueva minería familiar” en partes de la provincia, sobre todo en comunidades campesinas.

Este gran despegue de la actividad minera a pequeña escala está configurando la forma en que las familias comuneras perciben la actividad extractiva de metales en el territorio. Se debe resaltar también que la fuerte acogida de la minería artesanal e informal en los últimos años se comprende como una forma de respuesta a las multinacionales mineras que operan en Chumbivilcas: el derecho de aprovechar los recursos de su propio territorio y que estos no sean solamente para el beneficio de las grandes empresas mineras. Se podría trazar una analogía entre esta relación con la gran minería y la que también tenían las comunidades campesinas con el gamonalismo, puesto que en ambos casos se reclama desde las comunidades el derecho de poder aprovechar los recursos de su propia tierra.

Por último, la cada vez mayor dedicación de familias comuneras a la minería artesanal ha empoderado al campesinado o a los sectores provenientes de las comunidades, no solo en un sentido socioeconómico (pues muchas familias comuneras-mineras ganan mucho más dinero hoy en día que las antiguas “familias notables”), sino también de forma cultural y política. Con las altas ganancias de las labores, muchos comuneros-mineros invierten ese capital en otros negocios, en actividades agropecuarias y en la compra de diferentes bienes de consumo, de los cuales, muchos de estos son productos caros en el mercado local. Ya no suelen rendir alguna muestra de sumisión hacia las otrora “familias notables” y se aprecia la exigencia de igualdad en el trato social por parte de comuneros con poder adquisitivo. Por ello, algunos sectores acomodados de Santo Tomás o de otros distritos deducen que este proceso está acabando con el “respeto”. De manera similar, la

reafirmación de las comunidades de ser dueñas de sus territorios y de mantener cierta autonomía relativa con respecto a agentes externos es notable.

En suma, los cambios y rupturas fundamentales del orden social tradicional en Chumbivilcas se llevaron a cabo a lo largo de dos fases. La primera, que se inició con la aplicación de la reforma agraria del gobierno militar, transfirió la mayor cantidad de tierras a las comunidades campesinas y empoderó la participación política del campesinado a través de sus federaciones y organizaciones; sin embargo, la posterior recuperación por los propietarios de parte importante de sus tierras en los ochenta, el mantenimiento del “respeto” hacia dichas “familias notables”, como también la continua separación y jerarquización de los espacios entre campesinos o descendientes de campesinos y las antiguas familias hacendadas, lograban mantener y reproducir, en cierta medida, el “espíritu” y la superestructura de los tiempos del sistema de haciendas.

La segunda fase, no obstante, empezó lentamente con la expansión y relativa mejora de los servicios educativos hacia sectores campesinos, la “profesionalización” de familias campesinas a partir de los años noventa hasta la actualidad y, principalmente, el auge y la rápida expansión en la segunda década del siglo actual de la pequeña minería y la minería artesanal. Esta última le ha dado un importante poder adquisitivo a un nuevo sector social emergente de origen campesino o que aún pertenece a las comunidades. La expansión de la minería artesanal o el modelo de *minería desde la comunidad* (con principal presencia en el distrito de Colquemarca) ha empoderado de manera notable a las familias campesinas o provenientes de las comunidades. Esta segunda fase representa de manera contundente la estocada final a los últimos rezagos de lo que fue el gamonalismo en la provincia.



# Línea de tiempo

Intervalo	Eventos
1965-1975	Reivindicaciones campesinas por la tierra y ejecución de la reforma agraria.
1975-1980	Inicio de las Ligas Agrarias (CNA) y SUTEP-Chumbivilcas.
1980-1985	<p>Primer alcalde provincial campesino.</p> <p>Alianza electoral Liga Agraria-SUTEP.</p> <p>"Campesinización" de la política local.</p>
1985-1990	<p>Llegada del Banco Agrario.</p> <p>Continuación del empoderamiento campesino.</p> <p>Desmembración de alianza electoral.</p>
1990-1995	<p>Cierre del Banco Agrario y creación de SENASA.</p> <p>Construcción de vías de comunicación e incremento del comercio.</p> <p>Migración de familias campesinas por servicios educativos a las ciudades y trabajo en las minas de otras regiones.</p> <p>Entrada de movimientos regionales a la política institucional.</p> <p>Cambio en la agenda política local: demandas por servicios básicos e infraestructura.</p> <p>Proyecto de carreteras y vías terrestres del Estado.</p>



Intervalo	Eventos
1995-2000	<p>“Profesionalización” de hijos de comuneros a partir de migración a capitales de distrito y, sobre todo, a las ciudades de Cusco y Arequipa.</p> <p>Electrificación las 24 horas.</p> <p>Expansión de servicios de agua clorada, desagüe y saneamiento.</p> <p>Disputa por la figura del <i>qorilazo</i>.</p> <p>Inicios de la “castellanización” en la provincia de forma notoria (causa: profesionalización de hijos de campesinos).</p>
2000-2005	<p>Creación de frentes únicos de defensa.</p> <p>Creación de nuevas organizaciones sociales: mujeres y juveniles.</p>
2005-2010	<p>Llegada de la gran minería y primeros conflictos con las comunidades, primera empresa: Ares.</p>
2010-2015	<p>Llegada de programas sociales.</p> <p>Inicio de la construcción del tramo del “corredor minero sur”.</p> <p>Inicio de protestas contra minera Anabi S. A. C. (2011), Hudbay (2014) y MMG-Las Bambas.</p> <p>Construcción de escuelas primarias, colegios secundarios y postas médicas en las comunidades campesinas.</p> <p>Consolidación de un nuevo sector social emergente, proveniente de familias campesinas.</p>
2015-2020	<p>Inicio de protestas contra el proyecto Las Bambas (2015).</p> <p>Incremento de minería artesanal/informal. Primero en Livitaca, luego en Velille, Colquemarca y Chamaca.</p> <p>Creación de la Red de Servicios de Salud de Chumbivilcas (Santo Tomás).</p> <p>Llegada de nuevas tecnologías (smartphones).</p> <p>Modernización de la Huaylia.</p>
2020-2022	<p>Retornantes por la pandemia y <i>boom</i> de minería artesanal/familiar desde las comunidades campesinas.</p> <p>Convenio Marco con Hudbay.</p>



## FERIA DE PRODUCTORES CUSQUEÑOS EN LA PLAZA DE ARMAS DE SANTO TOMÁS



## MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE CHUMBIVILCAS (CAPITAL SANTO TOMÁS)



## RUEDO PRINCIPAL DE SANTO TOMÁS Y DE LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS



## LOCAL DEL SUTEP-CHUMBIVILCAS (CAPITAL SANTO TOMÁS)



"LABOR" MINERA DE UNA COMUNIDAD, DISTRITO DE COLQUEMARCA



TRACTORES EN LA FERIA AGROPECUARIA DE VELILLE



VISTA PANORÁMICA ACTUAL DE LA CAPITAL DISTRITAL DE COLQUEMARCA



CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL MINERO EN EL DISTRITO DE COLQUEMARCA



## FERIA COMERCIAL EN EL POBLADO DE PULPERA



## BLOQUEO DE CARRETERA POR UNA COMUNIDAD EN EL DISTRITO DE VELILLE



## LABOR MINERA EN EL DISTRITO DE VELILLE



## INICIO DE LA RUTA DEL CUY EN LA CARRETERA QUE ATRAVIESA SANTO TOMÁS Y EL DISTRITO DE LLUSCO



ESCULTURA DE QORILAZO EN LA PLAZA CENTRAL DEL DISTRITO DE VELILLE



VISTA PANORÁMICA DEL DISTRITO DE LLUSCO



ESTATUA DE CAMPESINA CON CHAQUITAQLLA EN LA PLAZA CENTRAL DE LLUSCO



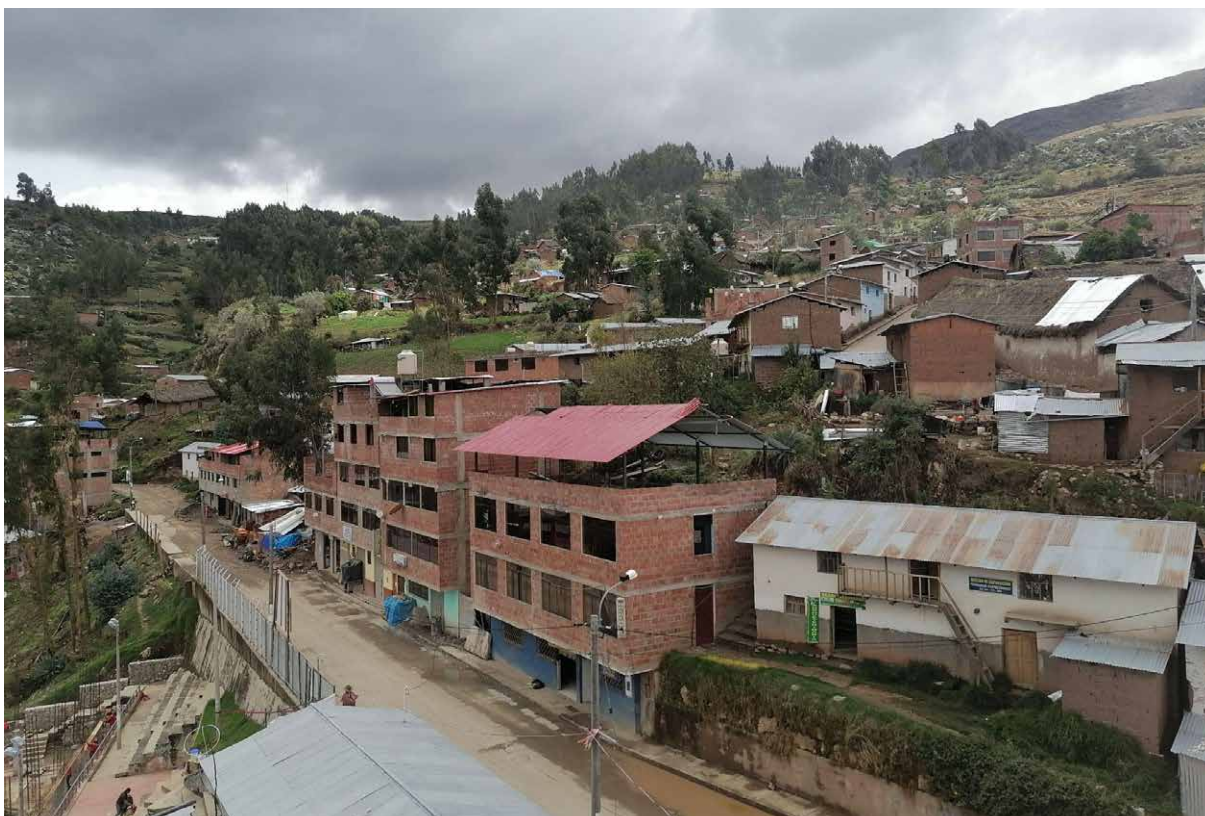
LOCAL DE LA MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE LLUSCO



## LAVADERO DE ORO EN LA PARTE ALTA DEL DISTRITO DE COLQUEMARCA



## CALLES DEL DISTRITO DE CCAPACMARCA





Aguirre, Edgardo

2020 *Cronología de luchas campesinas en Chumbivilcas-Cusco*. Cusco: Ideas Gráficas 360.

Andrade, Luis

2019 «Diez noticias sobre el quechua en el último censo peruano.» *Letras*, 90(132): 41-70.

Burga, Manuel, y Alberto Flores Galindo

1991 *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. 5.<sup>a</sup> ed. Lima: 1991.

Caballero, José María

1981 *Economía agraria de la sierra peruana antes de la reforma agraria de 1969*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Contreras, Carlos y Marcos Cueto

2013 *Historia del Perú Contemporáneo: desde las luchas por la Independencia hasta el presente*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Del Pino, Ponciano

2017 *En nombre del gobierno. El Perú y Uchuraccay: un siglo de política campesina*. Lima: La Sinistra Ensayos.

Diez, Alejandro

2014 "Cambios en la ruralidad y en las estrategias de vida en el mundo rural. Una relectura de antiguas y nuevas definiciones". En Alejandro Diez, Ernesto Ráez y Ricardo Fort, eds., *Perú: El Problema Agrario en Debate - SEPIA XV - Chachapoyas*. Lima: Seminario Permanente de Investigación Agraria.

Espinoza, Álvaro, Mauricio Espinoza y Ricardo Fort

2021 *COVID-19 y las migraciones de la ciudad al campo en el Perú: Identificación de amenazas y oportunidades para el uso sostenible del capital natural*. Lima: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/covid-19-y-las-migraciones-de-la-ciudad-al-campo-en-el-peru-identificacion-de-amenazas-y-oportunidad.pdf>>.

Flores Galindo, Alberto

2005 *Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes*. Lima: SUR.

Fundación Ayuda en Acción

2017 *Diagnósticos ADT Chumbivilcas-Cusco: Desde el enfoque de desarrollo territorial*. LATAM: Fundación Ayuda en Acción. Disponible en: <[https://es.scribd.com/document/384261526/Diagnosticos-Chumbivilcas-Final-002?fbclid=IwAR1h8hSwX5vaVld735keAp6mQ\\_FglxosqR71Tzo0ampvvvTIANK3m70fiW0#>](https://es.scribd.com/document/384261526/Diagnosticos-Chumbivilcas-Final-002?fbclid=IwAR1h8hSwX5vaVld735keAp6mQ_FglxosqR71Tzo0ampvvvTIANK3m70fiW0#>)>.

Giarraca, Norma

2001 ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: CLACSO.

Instituto Nacional de Estadística e Informática

2018 Cusco: Resultados definitivos. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Disponible en: <[https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1559/08TOMO\\_01.pdf](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1559/08TOMO_01.pdf)>.

Leyva, Ana

2018 *La carretera que nadie aprobó: problemas e irregularidades en el transporte de concentrados e insumos en Las Bambas*. Lima: CooperAcción.

Mayer, Enrique

2017 *Cuentos feos de la reforma agraria peruana*. 2.<sup>a</sup> ed. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Mendoza, Claudio

1993 *La Organización Gremial del Campesinado en Santo Tomás (1970-1990)*. Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

Mendoza, Augusto

2020 *Chumbivilcas: elecciones generales, regionales y municipales, 1827-2018*. Chumbivilcas, Cusco: Impresiones Narváez.

Pajuelo, Ramón

2019 *Trayectorias comunales. Cambios y continuidades en comunidades campesinas e indígenas del Sur Andino*. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana.

Poole, Deborah

1988 «Paisajes de poder en la cultura abigea del sur andino.» *Debate Agrario*, 3: 11-37.

Rendón, Sisko

2021 *Aproximación sociológica a la tradición del Takanakuy - provincia de Chumbivilcas - Cusco*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional San Agustín de Arequipa). Disponible en: <<http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/20.500.12773/13326>>.

Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

2016 *Memoria institucional, 2015*. Cusco: Oficina de Planificación Universitaria.

Zavala, Virginia

2016 «Ideologías sobre el quechua desde el poder: una aproximación discursiva.» *Signo y Seña*, 29: 207-234. Disponible en: <<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/sys/article/view/2812/2442>>

Zegarra, Eduardo

2014 *Lineamientos para la formulación de la Política Agraria*. Lima: Ministerio de Agricultura y Riego. Disponible en: <[https://www.apeseg.org.pe/wp-content/uploads/2019/02/2014\\_Lineamientos-para-la-formulacion-de-la-politica-agraria\\_cc-1-51.pdf](https://www.apeseg.org.pe/wp-content/uploads/2019/02/2014_Lineamientos-para-la-formulacion-de-la-politica-agraria_cc-1-51.pdf)>.

Programa Institucional

El PODER,  
en el PERÚ



ISBN: 978-612-326-341-6



9 786123 263416